

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo.

MADRID, CALLE DE PONTEJOS, NÚM. 6.

Definitivamente se abre al público el 15 de marzo este importante establecimiento, fruto de los desvelos y constantes trabajos de su propietario. Como en él ha de reunirse cuanto de útil haya en la naturaleza, y cuanto produce el arte vivificado por la ciencia, ha sido preciso tratar día y noche, hace bastantes meses, y como las primeras materias vienen de los centros productores de todas las regiones del globo, y es tanto el obstáculo que tienen los trasportes, de ahí que no haya sido posible tenerlo todo dispuesto hasta el 15 del mes actual. El Manual de la Farmacopea especial se ha remitido ya á todos los que le tenían pedido, y seguirá remitiéndose gratis á quien le pida. La mayor parte de los medicamentos del Manual (excepto unos cuantos, cuyas primeras materias no han llegado aún, pero que llegarán de un día á otro) se venden en la botica de la calle de la Ruda, número 14, y en la calle de Pontejos, número 6, aun cuando no se haya abierta la oficina hasta el 15 de marzo. Hé aquí ahora lo que más interesa usar en esta estacion.

«Contra intermitentes.» En el sitio de Cartagena se ha verificado un torneo febrífugo, y baste solo decir que en el mes de agosto no se conocian las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez en el reino de Murcia, y la necesidad hizo que llegaran 6 cajas, que llevaron tras sí hasta 31 de diciembre 6.000 cajas que expendió solo el Dr. Lopez en Murcia, sin contar otras 1.000 que llevaron los particulares al país murciano, y en enero y febrero se han expendido 2.000 cajas. Adviértase que en Murcia el escrúpulo de quinina solo cuesta 4 rs., y sin embargo se ha preferido dar 24 rs. y curarse bien, á usar á puñados la quinina y mal curarse. ¿Se quiere mejor victoria? También hay medias cajas á 12 rs., y con 3 rs. de aumento en grande ó chica, se remiten certificadas. Por 114 rs. se remiten 6 cajas grandes ó 12 chicas certificadas.

«Zarzaparrilla universal.» Soberano depurativo de la sangre que evita apoplejía, extingue herpes, irritaciones, ardores y vicios de la sangre á la que fluidifica el cuero ó derrame de bilis, erisipela, hemorroides, afecciones de garganta, y en fin, cuanto dependa de la sangre, siendo el mejor aminorativo. Frasco, 5 pesetas. Docena, 36 pesetas. Prono habrá medios frascos á 3 pesetas, y docena 24 pesetas. También hay la inmejorable esencia de zarzaparrilla concentradísima para refresco, á 4 rs. frasco de 4 onzas.

«Magesia doble, efervescente, antibiliosa, aérea, incalcárea é inmejorable.» Purgante suave y fresco que corrige todos los desarreglos del estómago, absorbe sus gases, cura las afecciones biliosas, desembara las vías digestivas, dá tonicidad y fortifica al estómago, siendo útil en las afecciones de cabeza, ruidos, mareo, jaqueca, accedías, flatos, em-

pacho, digestiones difíciles, vómitos, cólicos, retortijones inapetencia, etc. Frasco de 2 1/2 onzas, 8 rs.

«Píldoras salutaras de Fernandez.» En los mismos casos, que la magnesia doble y en los estreñimientos pertinaces, propension ó ataques cerebrales, erupciones, flujos, etc. Caja 12 reales.

«Medicamentos de nogal iodado.» Soberanos en las afecciones escrofulosas y respiratorias en todas sus formas, raquitismo, úlceras, bultos ó infartos, herpes, flujos blancos, afecciones de la piel, clorosis, reuma, gota, debilidad, etc. Jarabe, 16 rs., el iodo ferruginoso, 20 rs. Píldoras, 16 rs. Pomada, 24 rs. Emplasto, onza, 10 rs. Inyeccion, 20 rs.

«Aceites hígado bacalao y lija.» El oscuro, botella cuartillo y medio, 12 rs.; el rojo, botella, libra, 12 rs.; el blanco, 16 reales; el ferruginoso, 20 rs.; de lija rojo, 12 rs., y blanco, 16 reales.

«Anticatarrales de Izquierdo.» «Antitísicos sorprendentes.» Calman la irritacion ó constipacion sin hacer cama y en horas igualmente la destilacion de las narices. Vuelven los poros á sus funciones, expectoran, aplacan y extinguen la tos, el asma y quitan molestias á los tísicos, curando la incipiente y 2.º período. Elixir anticatarral, frascos de 20 y 10 reales. Píldoras anticatarrales, cajas de 20 y 10 rs. Es igual la eficacia de píldoras y elixir.

«Medicamentos de brea.» Agua de brea concentradísima, frasco, 8 rs. y la iodada 12 rs. Jarabe de brea concentradísimo 8 rs. y el iodado 12 rs. Con este agua de brea que es pura se hace la usual ó se toma así y tambien se usa en lavatorio de úlceras, inyecciones en senos y contra la cáries, pulverizaciones, etc. Catarros de todas clases y vías, inapetencia, afecciones urinarias y respiratorias, tísicos, úlceras, senos fistulosos, supuracion por cáries, flujos de los oídos, escrófulas, etc. El jarabe es inmejorable y los iodados más activos.

«Antigotosos y antireumáticos.» Píldoras, 20 rs. Bálsamo, 20 rs. Usando las dos cosas alivio pronto y curacion segura.

«Denticina infalible.» El mejor de los remedios para la denticion de los niños, librándoles de la muerte por tal causa. Caja de 18 dosis, lo bastante, 12 rs., y con 3 rs. más va certificada.

«Grietas de los pechos.» Frasco, 8 rs. Curadas en cuatro días con tan preciosa pomada. También hay linimento preservativo antes del parto. Frasco, 12 rs.

«Anticloróticos.» «Píldoras ferruginosas» caja, 12 rs. Pí-



doras de ioduro ferroso inalterable; caja, 16 rs., y sirven también contra los vicios humorales.

«Antivenéreos.» Rob de F. Izquierdo; frasco, 20 rs. Píldoras depurativo-antivenéreas; caja, 12 rs. Toda clase de sífilis y venéreo.

«Antiblenorrágicos.» Usando el antiblenorrágico infalible, 24 rs., y la inyección antiblenorrágica al iodo á la vez, 20 rs. Se curan las más crónicas y agudas purgaciones.

«Afecciones de los párpados.» Pomada oftálmica de los doctores; frasco, 12 rs. Cura las ulceraciones y enrojecimiento de los párpados, conjuntivitis y queratitis crónicas, inflamaciones de los folículos palpebrales, queratitis ulcerosas, manchas ó nubes.

«Antigastrálgicos.» Curan las afecciones del estómago excepto las cancerosas; los bolos, 24 rs. Papeles, 24 rs. Pastillas, 24 rs. Píldoras, 24 rs. Elixir antigástrico, 24 rs., y curan las pertinaces acedías, calambres de estómago, digestiones difícilísimas, gastralgias, etc.; usando una ú otra cosa, pues todas son distintas y útiles unas ú otras.

«Cerveza campesina concentrada.» El único más superior á todas las cervezas nacionales y extranjeras que facilita las funciones del estómago, fortaleciéndole para digerir lo más indigesto y usado en las comidas por enfermos y sanos como el mejor digestivo y propio para curar las afecciones del estómago. Cada jícara sirve para hacer una botella de bebida. Botella, 20 rs.

PRODUCTOS MARINOS DE YARTO MONZON.

Se han agotado los grandes envíos, y acaba de llegar una gran remesa que es la mejor recomendación.

«Jarabe depurativo de plantas marinas.» frasco, 5 pesetas. Contra el asma, tos, catarros, hemotisis, cáncer de la matriz, flores blancas, flujos uretrales, raquitismos, escrófulas, etc. Produce inmensos beneficios.

«Esencia salúfiera de plantas marinas.» Frasco, 4 pesetas. Cura ardores de la sangre, de los intestinos, cólicos, dolores nerviosos, enfermedades del cutis, pecas, granos, barros, pústulas, erisipela, obesidad, etc. Regenera la sangre purificándola de las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calma sus irritaciones nerviosas y es el mejor resaurante y cordial conocido. Es refresco general.

«Yartina ó mata lombrices.» Vermífugo marino, suave, grato, eficaz y económico. Caja, 4 rs., y 3 más para remitirla certificada.

Todo se encuentra en Madrid, calle de Pontejos, número 6, y calle de la Ruda, 14, y en provincias: Avila, Rodríguez. Almería, Meca. Cáceres, Carrasco. Ciudad Real, Obon. Coruña, Villar. Murcia, Dr. Lopez. Palencia, Sadaba y Fuentes. Salamanca, Angel Villar y Pinto. Santander, Merañon. Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Toledo, Elegido y Duque. Valladolid, Regnera, sucesor de Huerta y Retuerto. Zaragoza, Rios. Haro, Baltanas. Béjar, Comendador. Torreavega, Cacho. San Vicente la Barquera, Monzon. Rioseco, Fernandez, calle de los Lienzos. Burgo de Osma, Sienes. Montoro, Priego. Aranjuez, Manzanera, etc.

NO MÁSTISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Depósito central en Madrid, en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredora Alta, 3. Pz, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de

los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores.

Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100.

COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3.

Queda abierta la matrícula para cuantos quieran ingresar en dicho colegio.

Antecedentes y Reglamentos GRATIS en casa del Director, Arenal, 11, principal izquierda.

COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3.

Queda abierta la clínica ó curación de las enfermedades de la boca, desde las siete de la mañana hasta las diez de la misma.

EL CIRUJANO DENTISTA.

Está terminada la obra cuyo título encabeza el presente, ilustrada con numerosos grabados, que estensamente contiene todos los conocimientos necesarios para la carrera de

cirujano dentista, tal como se practica en los Estados-Unidos de América, que en estos conocimientos es el país más adelantado del mundo. Contiene además una recopilación bien estudiada de lo más importante que existe en las mejores obras extranjeras, por cuya razón puede considerarse como única obra monumental de consulta y de estudios, indispensable para todos los que se dedican á la ciencia odontológica.

Se halla de venta en Madrid, en casa del Director del Colegio, Arenal, 11, principal izquierda, y en las principales librerías. Su precio 160 rs. en Madrid, y para provincias 168.

DOTIQUIN DE FALTRIQUERA PARA LA MEDICACION Bhipodérmica. Los hay magníficos recién llegados de París, y se venden á 70 rs. en la farmacia de Hernandez, calle Mayor, 27.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—La inauguración de la Sociedad histológica de Madrid.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—Cantidades de urea escretadas bajo la influencia del café y del té.—Una nueva veleta.—Sobre la constitución del sol.—Efectos de la alimentación tuberculosa en los animales.—Lujación del músculo tibial posterior.—Academia de medicina de Madrid.—Discursos pronunciados en la inauguración de las sesiones de la Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1874, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpétuo, y el Dr. D. José Seco Baldor, académico numerario de la misma.—SECCION PRACTICA.—Amputación del antebrazo por su tercio inferior llevada á cabo con los instrumentos de una bolsa de cirugía.—PRENSA MEDICA.—Sobre la absorción cutánea.—Observaciones clínicas y termométricas sobre la fiebre tifoidea.—De la forma ambulante ó apirética grave de la misma afección.—Tratamiento de las sífilides ulcerosas circunscritas con el esparadrapo de Vigo.—Sobre la sutura de los tendones.—El cloral en la cardiopatía.—PARTE OFICIAL.—Alcaldía de Sevilla.—*Monte-pío facultativo*: Secretaría general.—VARIEDADES.—Intereses profesionales.—Descubrimiento científico.—Parte correspondiente al mes de Enero que los profesores de medicina del Hospital general elevan á la Excm. Diputación provincial.—Almanaque médico del mes de Marzo.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Boletín Bibliográfico*.—Anuncio.

REVISTA DE LA SEMANA.

LA INAUGURACION DE LA SOCIEDAD HISTOLÓGICA DE MADRID.

El domingo último fuimos testigos, en el Paraninfo antiguo de la Universidad Central, de una solemnidad tan modesta como seria, y cuya trascendencia sobre el movimiento científico de nuestro país esperamos demostrar, sin salirnos de los estrechos límites asignados á esta Revista.

Era la inauguración de la nueva Sociedad histológica de Madrid, ya en este periódico anunciada, el acto á que tal importancia concedemos, y la lectura de dos discursos, uno del Secretario de la naciente Asociación, y otro de su Presidente, lo que llevó allí una numerosa concurrencia de personas y de alumnos de diversas facultades.

En el primero, su autor, el Sr. Ustariz, joven médico del Hospital Nacional, relató el fácil y sosegado nacimiento de esta Academia, manifestando uncaluroso entusiasmo por las conquistas de la Histología, y si nos fuera permitido ampliar todavía su opinión, algún tanto velada por las circunstancias, plagiando una frase de todos inteligible, diríamos que denotaba claramente *aceptar la revolución histológica con todas sus naturales, necesarias y legítimas consecuencias*.

El Dr. Maestre de San Juan, que como presidente leía el segundo discurso, se contentó, al parecer, con demostrar *la importancia de la Histología, así como la necesidad de su estudio*, en una exposición plagada de nombres propios, y que indica hasta qué precisión y con cuánta solicitud sigue el desenvolvimiento de la ciencia de las células; pero al propio tiempo creímos advertir en él, aun más por lo que ocultaba que por declaraciones ostensibles, un espíritu de conciliación filosófica, muy

bien hermanado ciertamente con la madurez de un juicio adulto y con la mayor responsabilidad que habia de pesar sobre él, como fundador que es de la institución, y reputado catedrático, además, de la asignatura correspondiente en la Universidad.

Ambos trabajos fueron acogidos con espontáneo aplauso; pero no terminó con esto aquella interesante Junta científica.

El Rector de la Universidad Sr. Moreno Nieto, que la presidía, teniendo á su izquierda al Decano de la facultad Sr. Calleja, tuvo la deferencia de improvisar, escitado por varias personas, un discurso que fué interrumpido repetidas veces por los aplausos del público, aplausos tanto más merecidos cuanto que no respondían seguramente á un halago de la idea allí reinante, sino que eran la expresión de la justa complacencia con que se ve siempre al talento abriéndose paso entre todo linaje de imprevistas dificultades.

Esa especie de instinto de conservación intelectual, que tan despierto suele mostrarse en los hombres que viven en el trascendentalismo filosófico, no podia desoir la tendencia sorda pero pujante de aquella nueva Corporación, hácia la inercia filosófica, y antes de cobijar bajo las austeras bóvedas de la Universidad á perturbadoras doctrinas, y como si hubiera visto en peligro el sagrado depósito de las tradiciones universitarias de Alcalá, vigilado á la sazón, en aquel severo local, por la respetable efigie del Cardenal Cisneros, se levantó elocuentísimamente contra las atrevidas aseveraciones materialistas de algunos histólogos, no sin antes haber hecho tan repetidas como modestas é inmotivadas protestas de incompetencia en el asunto. El Sr. Moreno Nieto acoje con los brazos abiertos á la histología, en la creencia de que sus crecientes progresos no han de hacer sino consolidar el *dinamismo* universal, respetando los privilegios de la razón, aun en merma del aparente dominio que los fenómenos reales ejercen en las ciencias experimentales sobre los entendimientos poco celosos de su propio derecho. En frente de Virchow y su escuela quiere ver la influencia filosófica del dualismo de Schelling, y para los fisiólogos españoles, desea sin duda, no el ejemplo de los Vulpian y Molleschot, sino la vía de los Hartman y de los Walther.

Debemos ciertamente agradecer que hombres de la talla intelectual del Sr. Moreno Nieto, se ocupen de las ciencias experimentales, si quiera sea para contrarestar sus tendencias! No es el primer impulso, violento casi siempre, de las modernas ideas, sino la moderadora in-

fluencia tradicional sobre ellas, la que dá la medida del legítimo progreso.

La histología, la fisiología, las ciencias naturales y médicas, en una palabra, tienen hoy cabida en la Universidad Central, no para ocupar el humilde lugar que de antiguo se las concedía, sino como objeto de la especial atención de los filósofos que comprenden ya la importancia de los estudios positivos.

Deseamos á la Sociedad histológica el éxito más completo.

DECIO CARLAN.

MADRID 1.º DE MARZO DE 1874.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Cantidades de urea escretadas bajo la influencia del café y del té.—Una nueva veleta.—Sobre la constitucion del sol.—Efectos de la alimentacion tuberculosa en los animales.—Lujacion del músculo tibial posterior.

Academia de Ciencias de París.—De una nota del Sr. Roux, sobre las cantidades de urea que se escretan con una alimentacion normal y bajo la influencia del café y del té, extractamos los siguientes párrafos:

«Admítase hoy por punto general, que la urea escretada diariamente por un hombre que goza de buena salud procede, en una parte, de la combustion de sus órganos, y en otra, de la trasformacion de los alimentos ingeridos. Siendo así, con un régimen, un alimento y un trabajo regulares, deben obtenerse cantidades de urea próximamente iguales durante un tiempo bastante largo.

»Por lo tanto, bastará introducir en un régimen de esta especie, una sustancia estraña, para poder apreciar su influencia sobre la nutricion. Semejante estudio será más fácil, cuando se trate de sustancias, que como el té y el café, no necesitan penetrar en el organismo en gran cantidad, para producir efectos manifiestos.

»Hace tiempo que, en virtud de experimentos hechos en condiciones análogas á las que acabo de indicar, se viene asentando que el té y el café impiden la desnutricion de los tejidos, ó provocan al menos una asimilacion más completa de los alimentos ingeridos, apoyando esta conclusion en que disminuian la cantidad de urea escretada diariamente.

»Mis experimentos conducen á una conclusion enteramente opuesta.

»Para llegar á la posible exactitud, me he sujetado durante cuatro meses, desde el 22 de Marzo al 22 de Julio, á un régimen regular de ejercicio, trabajo y alimento, recogiendo y analizando mi orina

en ciertas épocas, algunos dias seguidos y á horas determinadas. Cuando obtenia resultados constantes, que era lo más comun, tomaba té ó café, verde ó tostado, y estudiaba las variaciones en la cantidad de materias eliminadas. En seguida suprimia el uso de estas sustancias, para ver si se restablecia el término medio normal y fisiológico.

»Muy poco ha variado durante este largo intervalo la cantidad de urea eliminada cada dia. De 33 gramos por término medio en Marzo y Abril, subió casi de pronto á 36 gramos en los primeros dias claros de la primavera; luego descendió lenta pero continuamente, para volver en Julio á la cifra de 33 gramos. El máximo de las variaciones fisiológicas en un espacio de tiempo bastante largo, como por ejemplo de quince dias, rara vez ha llegado al 5 por 100, y casi nunca pasaba del 2 por 100.

»Comprobé desde luego que, contra la opinion admitida y los experimentos de Lehmann y de A. Becquerel, pero de acuerdo con los de Lecanu, la cantidad de agua ingerida no alteraba de modo alguno la cifra de la urea; por manera que he podido considerar como indiferente el aumento de líquido producido por la ingestion del café, y sobre todo del té.

»Estas dos sustancias han producido siempre en mí un aumento en las cantidades de urea y de cloruro de sodio espelidas con la orina, el cual es muy considerable el dia que se toma café. Pero ofrece la particularidad de no ser duradero; continuando la ingestion de dicha sustancia sin alterar las demás condiciones, se restablece poco á poco la cifra normal; si bien es de advertir, que en ninguno de mis experimentos descendió, como en los del Sr. Rabuteau y algunos otros, por debajo del término medio fisiológico.

»Resulta, pues, que por lo menos respecto de mí, el café y el té no impiden la desnutricion de los tejidos. Ahora, en cuanto á esplicar la disminucion sucesiva de su accion, podrá ser que al principio se active la eliminacion de la urea formada en los tejidos por fenómenos anteriores, restableciéndose el orden normal despues de este lavado interior; ó bien que consista todo en la habituacion del organismo; lo cual, se resolverá acaso por experimentos ulteriores.»

Hace bien el autor, manteniéndose en los límites de una prudente reserva, y no deduciendo de sus observaciones consecuencias muy generales. Los efectos del té y del café en el organismo no deben medirse solo por las cantidades de urea escretada, como se miden los grados de calor en un termómetro, por más que este sea uno de tantos datos importantes dignos de tenerse en cuenta; pero además hay graves motivos para sospechar, que esta misma cantidad de urea escretada bajo la influencia de dichas sustancias, puede sufrir variaciones segun los distintos climas,

condiciones individuales, etc. Los problemas de la fisiología y de la patología siempre serán complicados, y por más que se haga, nunca se logrará resolverlos con la exactitud de un cálculo matemático.

—El Sr. Tarry ha llamado la atención sobre los defectos que tiene la tradicional veleta, á saber: 1.º indica una dirección cuando no hay viento; 2.º, no suministra medio alguno para apreciar su fuerza ó su velocidad; 3.º, sólo da á conocer la componente horizontal, y no la dirección real del viento. Para obviar estos inconvenientes, propone sustituir á la veleta una banderola ligera y resistente, suspendida en un anillo movable, que pase al través de un vástago horizontal.

Parécenos, en efecto, este medio muy ingenioso, aunque análogo á algunos otros que todos conocen, sugeridos al vulgo por el sentido común. Sólo nos parece difícil llenar la condición de la resistencia necesaria en el tejido de la banderola.

Conviene, por último, sepan nuestros lectores que en una sesión posterior se opuso el Sr. Parville á la idea del Sr. Tarry; entiende que las banderolas serían aun más infieles que las veletas, porque su naturaleza flotante las permite obedecer á todos los remolinos atmosféricos. Añade, que para conocer la dirección ascendente ó descendente de las trombas, sería muy preferible el barómetro.

—El estudio del sol y la explicación de los fenómenos que en él se verifican, siguen ocupando tenazmente á muchos de los individuos de esta sabia Corporación. Ultimamente el Sr. Vicaire ha resucitado con ciertas modificaciones la abandonada tesis de Arago, que consistía en representar el sol como un astro sólido y aun habitable, rodeado de una capa de nubes y envuelto exteriormente por una atmósfera luminosa.

Según el Sr. Vicaire, el núcleo central no es sólido, sino líquido, no tan luminoso y caliente como las partes exteriores: se compone de materias combustibles, hidrógeno, sodio, magnesio, calcio, hierro, etc., y está rodeado de una vasta atmósfera constituida principalmente por el oxígeno. [En suma, el disco solar no es, según esta teoría, mas que una gran luminaria en todo el rigor de la palabra.

A ser esto cierto, debería el sol consumirse como los medios artificiales de iluminación terrestre, lo cual, en nuestro sentir, no se aviene bien con la diferencia que debe existir en general, y efectivamente se observa, entre el orden planetario y el orden terráqueo; lo que en este último es accidental y pasajero, en aquel es relativamente duradero y fijo. La gravitación, que sólo hace oscilar al péndulo por algunos momentos, porque necesita encontrar en la tierra un límite que se le oponga, mantiene durante siglos el curso de los astros sin alteración apreciable; y de la propia manera el sol, ni se enciende ni se apaga como

una de nuestras bugías; la función de la iluminación, que dentro de nuestro planeta es fugaz y transitoria, en el sistema del universo es permanente y eterna.

Esto no impide que la luz del sol pueda hallarse sometida á condiciones físicas y químicas análogas á las de nuestro planeta: solamente es preciso no olvidar que el procedimiento físico-químico del astro luminoso ha de ser siempre al de nuestros aparatos, como la gravitación universal á la gravedad ó al peso de los cuerpos en la superficie de la tierra.

—El Sr. Melsens ha comunicado á la Corporación una nota sobre el enfriamiento y congelación de los líquidos alcohólicos y de los vinos. De ella resulta que puede beberse sin peligro, al ménos inmediato, aguardiente cuya temperatura descienda de 20 á 35 grados bajo cero, valiéndose al efecto de vasos de madera para evitar la sensación del cristal frío. Pasados los 30 grados bajo cero, los líquidos que contienen próximamente la mitad de su peso de alcohol absoluto se ponen siruposos y á veces opalinos; de—40 á—50 grados se congelan, y tomándolos entonces con una cucharilla, como sorbete, admira ver que causan una impresión de frío bastante moderada, y aun inferior á la de muchos de nuestros helados. Depositado sobre el antebrazo seco un trozo de aguardiente congelado á—71,º le cauteriza ligeramente sin quemarle, como lo verifica la pasta de éter y de ácido carbónico sólido.

Los vinos comunes que contienen de 11 á 12,5 por 100 de alcohol, se congelan en la mitad y aun los dos tercios de su volumen, y la parte que queda líquida, turbia al principio, se clarifica por el reposo. Los vinos que resultan de esta operación se conservan mejor que los naturales, son más aromáticos, más ricos en alcohol y en materias extractivas.

No parece sino que las cualidades propias del alcohol neutralizan en gran parte los efectos frigoríficos de su baja temperatura, al ménos en el cuerpo humano. Por este hecho, como por otros muchos, se vé con toda claridad, que las leyes de la física sufren á menudo importantísimas modificaciones dentro de la economía vegetal y animal, y son, no simplemente recibidas, sino *concebidas* según la manera propia de cada órgano viviente y sensible.

Academia de Medicina de París. El Sr. Colin ha aducido hechos contrarios á los experimentos del Sr. Chauveau, de los cuales parecía resultar que los animales nuevos contraen la tisis alimentándose con materia tuberculosa. El primero de los citados profesores ha hecho sus observaciones en unos treinta animales, entre los cuales se contaban vacas, ovejas, puercos, perros, conejos caseros y de Indias, sin que se haya presentado nunca la citada enfermedad. Asienta pues, en vista de tales datos, que iguales resultados se obtendrán siempre que no se opere en

sugetos tuberculosos, y que se cuide de no hacer tragar por fuerza la materia tuberculosa machacada y diluida, la cual en este caso suele caer en las vías aéreas pudiendo ocasionar neumonias caseosas más ó ménos estensas.

Parece efectivamente que este último era el procedimiento adoptado por el Sr. Chauveau y al que atribuye el Sr. Colin las tísis observadas en los animales que eran objeto de los ensayos. Aconseja, por lo tanto, habitar poco á poco á los animales á comer la materia tuberculosa, y asegura que procediendo así ha visto pasar meses y años sin presentarse jamás síntomas de tísis, de donde parece deducirse el ningún peligro de usar para la alimentacion carnes de animales atacados de tuberculosis.

El Sr. Colin se propone averiguar mediante otros experimentos, si la inocuidad, por él admitida, de la materia tuberculosa en el estómago, proviene de que esta sea, como las ponzoñas y los virus, poco ó nada endosmósica, ó de que se preste á la alteracion digestiva como las sustancias azoadas comunes.

Cuestion es esta de solucion un poco difícil, no solo por la diversidad de resultados que dán los experimentos segun acabamos de ver, sino por la circunstancia, muy digna tambien de tomarse en consideracion, de que en los animales herbívoros y aun en los carnívoros, debe trastornarse considerablemente la funcion digestiva por la ingestion forzada de gran cantidad de materia tuberculosa, no siendo extraño que en su consecuencia sobrevengan alteraciones graves, que no debieran atribuirse, sin más pruebas, al influjo esclusivo de una infeccion específica. Podrá entónces sobrevenir la tísis, como en otros muchos casos, por una nutricion insuficiente ó trastornada. Parécenos que, para demostrar palmariamente la cualidad contagiosa, convendria ensayar la ingestion de cantidades pequeñas de tubérculo, que fácilmente se mezclarian con el alimento ó la bebida de los animales. En otro caso pudieran depender de la cantidad de un mal alimento los resultados que se atribuyen á un contagio específico.

—Ha sido objeto de discusion en esta Academia el caso presentado por el Sr. Brocca, de un profesor de medicina que sufrió una lujacion del músculo tibial posterior. Tenia este profesor 67 años, y se produjo el accidente con ocasion de haber formado parte de una ascension aereostática, y porque al descender la navecilla chocó violentamente con el suelo, arrojando de espaldas á las personas que contenia. Instintivamente estendió el sugeto de esta observacion el pié con mucha fuerza, y cuando ya tenia la pierna en el aire, sintió como si hubiera recibido un tiro en el lado interno de la articulacion tibio-tarsiana, resultando que la contraccion extraordinaria del tibial posterior hizo que se dislocára su tendon. Los movimientos de

la articulacion estaban libres, pero la estacion vertical y la marcha eran dolorosas.

Se aplicó un ajustado silicatado, y al cabo de tres meses podia el paciente andar cojeando un poco y conservando el pié algo débil, por cuya razon usaba alrededor de la articulacion una almohadilla algodónada y una venda de franela.

Tiene de particular este caso que no parece haberse consignado otro igual en los anales de la ciencia. Se han observado, sí, bastantes lujaciones de los peroneos laterales y del triceps braquial.

En general las dislocaciones de los tendones no son accidentes demasiado graves; se reducen con facilidad, si bien es notable la propension que queda á reproducirse la lesion. Para obviar este inconveniente, hay que aplicar un aparato inamovible, y algunos pretenden que conviene provocar antes, por medio de tentativas reiteradas de reduccion, la formacion de adherencias entre los órganos lujados y las vainas que los encierran.

DR. RESANO.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Discursos pronunciados en la inauguracion de las sesiones de la Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1874, por el doctor D. Matías Nieto Serrano, secretario perpétuo, y el doctor D. José Seco Baldor, académico numerario de la misma.

SEÑORES: El año pasado de 1873 ha continuado la vida de esta Corporacion resintiéndose ménos que pudiera esperarse de la penuria y de las perturbaciones de los tiempos. Entregada á sus tranquilas tareas, si no ha podido reflejar una agitacion febril que por desgracia no existe en los ámbitos de la ciencia española, ha procurado al ménos mantener el fuego sagrado de la misma, mientras llega el momento favorable en que alguna chispa oportunamente lanzada, pueda convertirse en vasto incendio, que alumbre y colore los horizontes, hoy oscuros y sumidos en nieblas importunas.

La sesion inaugural, solemne como de costumbre, se ocupó con un discurso sobre la hidropatia española del siglo XVIII, en la cual se hizo una fiel historia del método de curar por el agua, que tanto llamó la atencion en la época referida de nuestros fastos médicos y que por más de un concepto se presta á pensamientos filosóficos y prácticos respecto de la eficacia, la oportunidad y las condiciones todas de la terapéutica. Curar es una prerogativa de la vida, una funcion divina que solo á medias se deja realizar por la ciencia. ¿Qué extraño es, pues, que no solamente el vulgo, sino hasta los doctos, duden y se equivoquen á veces, creyendo acaso en las más extrañas aberraciones? Desconfiar por eso de la medicina como arte, acusarla de impotencia, es sin duda una ligereza de todo punto injustificable: que no hemos de renegar imprudentes de aquello que se interpreta mal, por lo mismo que el hecho de semejante interpretacion es el mejor testimonio de que puede interpretarse bien.

La operacion de la ovariectomía, la oportunidad de estralimitarse respecto de la dosis de varios medicamentos, las diversas aplicaciones del ácido fénico, la doctrina patológica parasitaria, el uso del bromuro de potasio en la epilepsia, el de la cicuta desde los más remotos tiempos contra diversas enfermedades: tales han sido las principales cuestiones que han dado alimento á las sesiones literarias de esta Academia. En el trascurso de los debates se

han dilucidado todos los puntos, se ha analizado los hechos, se han pesado las consecuencias, resultando un vasto cuadro en el que la luz y las sombras, metódicamente dispuestas, originan un todo, más verdadero en su conjunto que en sus pormenores violentamente separados entre sí; una agrupación armónica donde se corrigen y moderan por limitación mutua, los que aislados pudieran acaso parecer escesos del dibujo ó exageraciones del color.

Los diversos criterios que en las discusiones se han empleado y el que parece haber prevalecido, estaban en general previstos, y sólo han variado en los grados de su definición y en accidentes de forma.

Efectivamente, así como los hechos son variables, contingentes, indeterminables de antemano, los sistemas filosóficos son necesarios, lógicamente impuestos, y sólo pueden contarse con arreglo á patrones establecidos desde el origen de la humanidad, coetáneos con el nacimiento de toda inteligencia é inseparables de su esencia misma. Esto es decir, que en medicina la teoría solo puede ser: ó la que se ha llamado orgánica, á la que se ha distinguido con el nombre de dinámica, ó por último la síntesis y conciliación de ambos elementos, el órgano-dinamismo. Podrá acertarse á caracterizar más ó menos bien cada una de estas tesis, podrán darse multitud de formas y de variedades, de aproximaciones y mezclas en los organismos científicos que giren alrededor de dichos polos; pero siempre habrán de inclinarse hácia alguno en particular, ó permanecer entre ellos suspensos é indecisos.

Como era natural, y como ha sucedido siempre, la Academia ha obedecido á estas diversas tendencias, siendo justo consignar que en los discursos individuales y más en su armónico conjunto, ha reinado la moderación, que no es precisamente el término medio entre los extremos, sino la limitación reconocida del uno por el otro.

La cuestión de la ovariectomía, iniciada y en gran manera desenvuelta en el año anterior, se acabó de dilucidar en las primeras sesiones que siguieron á la inaugural. Tratóse en ellas de depurar en lo posible el diagnóstico diferencial de los quistes del ovario, las condiciones que hacen necesaria la extirpación de este órgano, las probabilidades de éxito de tan peligrosa operación y el procedimiento operatorio más ventajoso; y si sobre ninguno de estos puntos se llegó á conclusiones fijas, definitivas, que las más veces no pueden obtenerse, y siempre es perjudicial introducir á viva fuerza en la economía de nuestra ciencia, tan refractaria al rigor matemático y á la mecánica rigidez y angostura, consignáronse al menos preciosas indicaciones, que pueden servir de guía al práctico prudente en muchos puntos dudosos y sujetos á ulterior ilustración.

La discusión, ó más bien las discusiones, promovidas sobre el múltiple tema de las dosis de los medicamentos, de las nuevas aplicaciones de algunos de ellos, del parasitismo patológico, de la posibilidad y conveniencia de contener el curso natural de muchas enfermedades, etc., han sido por demás interesantes y animadas. Para resumirlas todas, sería necesario reproducir las actas en que se hallan consignadas; pero en este rápido bosquejo bastará presentarlas bajo un punto de vista sintético, agregándoles al paso alguna consideración emanada de su propio fondo.

¿De qué se ha tratado, en suma, respecto de todos los indicados puntos? De hechos, de teorías, de opiniones: categorías diversas de temas de controversia, entre las cuales es preciso distinguir, porque los hechos no se discuten, se comprueban; las teorías se discuten y se comprueban en la práctica, y las opiniones proceden naturalmente de la libertad individual, actuando por reflexión ó por instinto sobre la base de las teorías y los hechos, y permitiendo afirmar ó negar donde unos y otras aparecen todavía indecisos ó mal definidos.

Los hechos que se han aducido pertenecen á varios ra-

mos de la ciencia: á la anatomía, á la histología, á la fisiología, á la higiene, á la patología, á la terapéutica. Los más curiosos é importantes son los que se han citado de curaciones bastante numerosas de epilepsias sometidas al uso del bromuro de potasio y de ventajas obtenidas con el ácido fénico en muchas enfermedades, especialmente en el tifus, en las viruelas, en las intermitentes y en todas aquellas que pueden atribuirse con más ó menos probabilidad á causas miasmáticas infecciosas, y que ofrecen por lo tanto un carácter más decididamente específico.

Los hechos relativos á la administración de altas dosis de aceite de hígado de bacalao y de extracto de cicuta, sin dejar de ser interesantes, parece que figuran en segunda línea, si se tiene en consideración la inmensa importancia de los anteriormente mencionados. Sin embargo, llaman mucho la atención las curaciones del lupus, que aparecen obtenidas mediante considerables cantidades del primero de dichos medicamentos, y las útiles aplicaciones hechas con la cicuta á favor de la constancia y de la elevación de las dosis, llevadas á cabo con notable valentía, aunque no divorciada de la circunspección que impone al médico la prudencia en el ejercicio de su arte.

¿Qué era posible hacer en frente de todos estos hechos, sino aceptarlos con la fé que merecen los respectivos observadores y animar á los prácticos á continuar recogiendo frutos análogos de su perspicacia y buen criterio? Detrás de los hechos vienen, sin embargo, las teorías y estas habian de dar forzosamente pábulos á la discusión.

¿Puede considerarse al bromuro de potasio como un específico contra la epilepsia, ó es posible más bien explicar racionalmente su acción? Este era el primer punto que merecía ser aclarado, y en efecto, lo fué por diversos oradores, quienes reconocieron casi unánimemente que la acción fisiológica del espresado medicamento podía dar cuenta de los resultados obtenidos contra las epilepsias idiopáticas, y como se infiere también, contra la parte que tienen de nervioso, de accidental é intercurrente, aun las epilepsias llamadas simpáticas y sintomáticas, esto es, siempre y en todos los casos, contra el cuadro de fenómenos propios de los ataques epilépticos. Específico en todo el rigor de la palabra no podía llamarse un medicamento que comparte con otros muchos la virtud de combatir la enfermedad que le reclama, y que está lejos de dominarla siempre, por más que de algun modo no deje de cuadrarle semejante denominación, si se la entiende en el sentido de una simple preferencia terapéutica, digámoslo así; inexplicable anticipadamente y debida á la experiencia, dado caso que esta continúe confirmando las ventajas anunciadas de tal medicación.

Mueve á pensar así un atento exámen de la especificidad medicinal. Si al otorgar este dictado se procede con excesiva severidad, se ve que llega á faltar ocasión en que poder aplicarle, porque nunca se encuentran reunidos de lleno todos los méritos exigidos. Y si se modera el rigor disminuyendo indefinidamente la rigidez en la aplicación del concepto de un específico, no hay medicamento que no lo sea ó pueda al menos alegar circunstancias que apoyen tal pretensión.

Sucede con los medicamentos lo que con los ciudadanos en el orden interior de un Estado: todos los hombres sirven para todo lo humano; pero hay aptitudes especiales.

¿No es probable que muchos, si no todos los medicamentos, tengan casos propios de oportunidad que fuera conveniente aprovechar?

En medicina, sin embargo, es compleja la cuestión. Cuando se trata de elegir sujetos para ciertos cargos, solo hay que contar con las circunstancias, fijas y calculables las más veces, en que se los coloca. En biología son más bien los medicamentos las circunstancias de la acción que los agentes propiamente dichos. Hay otras circunstancias

de los individuos que pueden servir para indicar su uso, y cada individuo es un agente que reclama un estudio preliminar, sin que pueda jamás ser estudiado por completo en razón de su autonomía.

La cuestión del ácido fénico tenía relación con problemas más áridos y de mayor alcance terapéutico. Si admitimos que el ácido fénico cura por regla general muchas y muy distintas enfermedades, ¿no es lícito preguntarse cómo las cura? ¿Qué tienen aquellas de común, puesto que así se modifican por un mismo remedio? Hé aquí á la teoría, á la lógica, á la razón, reivindicando sus fueros y aspirando al descubierto á devolver con creces á la práctica, convertida en leyes directivas, la enseñanza bruta que de ella recibe. Un poco de benevolencia á favor de tales impulsos, y tendremos formada la doctrina de los principios contagiosos y de su neutralización química, de la patología parasitaria y de la terapéutica parasitocida.

¿Por qué, dice la razón, han de consistir la esencia, la naturaleza y la causa, de las enfermedades en elementos organizados y aun en seres vivientes más ó menos diminutos y microscópicos? ¿No encontramos á menudo esos elementos y esos seres durante el curso de las enfermedades? ¿Y no cura estas mismas enfermedades el ácido fénico, que desorganiza y mata los miasmas y los principios contagiosos; los microfitos y los microzoarios? Admitiendo tal hipótesis, tendríamos la base de una terapéutica y acaso de una fisiología racional; descartaríamos una incógnita del problema de la vida, y una vez conocida de plano la esencia de la enfermedad y de la curación, no parecerían tan misteriosos la conservación de la salud, el nacimiento y la muerte.

A esto se ha contestado, que la teoría efectivamente sería cómoda si fuera verdadera; pero que desgraciadamente no puede serlo. Separar la enfermedad del hombre enfermo hasta el punto de localizarla en un animalillo ó un vegetal microscópico, es recurso demasiado violento; librase así á la fisiología humana de una molesta complicación, relegando la patología á la fisiología animal; pero si el concepto de enfermedad desaparece á la vista en esta especie de escamoteo, no por eso queda menos encarnado en la realidad viviente. El animal dañino para otro ser no es ni puede ser nunca la enfermedad de este otro ser; será á lo sumo su causa ocasional; mas para que una enfermedad se produzca, es necesario que el paciente la conciba dentro de su vida propia, y la desenvuelva en una serie de fenómenos peculiares y distintivos; de aquí el diagnóstico diferencial, que algunos quisieran simplificar en términos de reducirle á cuestión de laboratorio químico ó de microscopio, prescindiendo de todo enlace y sucesión viviente.

Por otra parte, se ha dicho: ¿no será razón considerar más bien como efecto que como causa de los estados patológicos, esos seres parasitarios, que solo se encuentran en casos determinados, que si propagan algunas enfermedades específicas, podrán deberlo acaso á llevar consigo los virus infectantes, y cuya destrucción por medio de los insecticidas no siempre implica la desaparición del cuadro sintomático correspondiente? ¿Y es por ventura una aspiración legítima la de querer que se haga extensiva la terapéutica simplemente insecticida, desde la superficie exterior de la piel y de las mucosas, donde ofrece sin duda probabilidades fundadas en la razón y en la experiencia, hasta el seno mismo del torrente circulatorio y hasta la profundidad de los órganos, donde las funciones fisico-químicas se han transformado por completo en funciones vivientes?

Argumentos son estos que, sin echar por tierra las teorías parasitarias, las ponen por lo menos un límite, y sin permitir que lleguen jamás á figurar en la ciencia como explicación absoluta de la patología y de la terapéutica, las dejan sin embargo subsistir en estas ciencias con la parte de derecho que legítimamente les corresponde. Decida la experiencia uno por uno los casos en que inter-

vienen los elementos organizados y parasitarios en la patogenia humana, que la razón los aceptara solicita como causas ocasionales, más ó menos comprobadas y siempre posibles, de los estados morbosos en que figuren. Esta es la teoría fija é indeclinable que presidirá siempre á la experimentación, variando con ella en sus accidentes, pero conservándose incólume en su esencia, ó sea como ley general: es siempre posible, pero solo posible y no necesario, que un elemento organizado, un ser microscópico, perteneciente al reino vegetal ó al animal, intervenga ocasionando y sosteniendo enfermedades humanas. A la experiencia corresponde señalar los límites en que se realiza semejante posibilidad.

Respecto de las dosis de los medicamentos, poco á la verdad puede establecerse *a priori*. El espíritu de experimentación, que es el alma de la medicina, mueve á variarlas ó aumentarlas, hasta convencerse de su ineficacia ú obtener por fin los resultados que se esperan. La prudencia, por otra parte, aconseja moderar un ardor que pudiera fácilmente incurrir en extravíos. Pero aquí entran á figurar, como en la aplicación de todas las teorías y la interpretación de todos los hechos, los juicios, las opiniones individuales. Ha podido parecer á algunos señores académicos temerario y hasta nocivo, lo que otros conceptúan animosa resolución para sacudir las trabas de la rutina, aceptando la responsabilidad de nuevos procedimientos que suelen rehuir con la conciencia amparada al abrigo de las reglas clásicas. La discusión ha puesto en claro que por una y otra parte puede haber error y exageración; que á la verdad la toxicología está lindando á cada paso con la experimentación terapéutica; pero que no por eso es ménos necesario buscar, á veces al través de peligros, un remedio incierto contra males ciertos si se abandonan las enfermedades á sí mismas. Los casos que se han citado durante los debates, los ejemplos que se han aducido, han podido servir para aquilatar, digámoslo así, esa prudencia práctica, en medio de la conveniente actividad, que, reducida á una fórmula abstracta, sería demasiado vaga, y que solo adquiere contornos algun tanto decididos en el ejercicio del arte por médicos dotados á un tiempo de ciencia y de inspiración.

Con motivo de la discusión de otros puntos, y por el enlace que entre sí tienen todos los de la ciencia médica, han tratado algunos oradores de las diversas acciones de los medicamentos; de lo que la escuela italiana ha llamado acción físico-química y acción dinámica; de las acciones primitiva y secundaria, fisiológica y terapéutica; de la diversidad de efectos según las dosis, etc. Todo esto ha conducido á confirmar una verdad, que no por estar más ó ménos explícitamente en el ánimo de todo el mundo, merece ménos repetirse; puesto que á las grandes verdades es precisamente á las que cuadra el relieve de una actualidad permanente, debiendo reproducirse tan vivaces en la práctica como lo son en buena lógica. Esta verdad es que el individuo, ora sano, ora enfermo, ya en un momento dado, ya en otro de una función morbosa, escitado por mayor ó menor cantidad de medicamento, califica por sí mismo y gradúa su acción propia de una manera espontánea, no siempre adecuada en intensidad ni en forma específica, á las leyes de analogía, de filiación y relaciones físico-químicas, de los agentes exteriores que intervienen como causas ocasionales.

Por último, acerca de la cuestión relativa á la oportunidad y conveniencia de detener el curso natural de las enfermedades aparecieron de frente las dos tesis, de las cuales una supone posible siempre, y otra siempre imposible, conseguir que aborten, como se dice, los padecimientos agudos de curso determinado y previsto. Adoptando un partido medio, un señor académico consignó esta regla de conducta. Para intentar extinguir una enfermedad en su principio es necesario: 1.º Que haya probabilidad de poderlo lograr: 2.º Que el procedimiento que se emplee ofrezca resultados más seguros que el proceso y evolución espontánea de la enfermedad: Y 3.º Que

esta evolucion debiera conducir necesariamente á la agravacion ó á la persistencia del padecimiento.

Lo más interesante en esta como en todas las demás discusiones, no son tanto los resultados finales, que poco pueden diferir en general de lo que un buen sistema teórico aconseja en una ciencia donde solo es invariable el axioma de la perpétua variabilidad de la vida; sino los pormenores curiosos, los datos fidedignos, aducidos para trazar los senderos de la práctica del porvenir: trabajo de los siglos, en el cual puede una generacion darse por satisfecha si deja su actividad impresa alguna huella que merezca conservarse en el organismo comun.

La recepcion del Sr. D. Manuel Iglesias como académico numerario, se celebró con la lectura de un discurso escrito por dicho señor sobre la topografia del Sitio de San Ildefonso, al que contestó á nombre de la Corporacion el señor Capdevila con otro discurso, en que se hacía cargo principalmente de la utilidad y condiciones de las topografías médicas en general. Inútil es añadir que quedó bien probado este tema con oportunos argumentos, sin necesidad de esforzarlos demasiado, por cuanto es comun sentir que debe el médico conocer perfectamente las localidades en que ejerce su profesion; porque ellas suelen dar á menudo una forma especial á las enfermedades, y sugerir no pocas indicaciones terapéuticas. El hombre es en cada clima el clima mismo elevado á las condiciones de la humanidad, y se le puede estudiar así fuera de sí propio, en el mundo que le rodea, como se estudia en las agujas y en las ojivas, en todos los accesorios de la forma externa, el pensamiento de una catedral. Hay en los climas extremos hombres de condiciones físicas y morales extremadas tambien é inarmónicas, y por el contrario, en los países más ricos y favorecidos por la naturaleza, es donde se educan y multiplican esas razas humanas que constituyen la importancia y el orgullo de la historia. Y no deja de notarse que cada localidad más circunscrita sirve como de corteza á una civilizacion relacionada con ella. No podia menos la medicina de sacar buen partido de tales elementos, y así lo ha efectuado desde Hipócrates acá, siguiendo el camino por donde marcharon con general beneplácito nuestros dignos académicos.

Todavía se conservan en este recinto los ecos de otra recepcion no ménos notable, la del Sr. D. Rogelio Casas de Batista. Un punto de higiene pública, el de las viviendas de la clase menesterosa, fué el elegido para tema de su discurso, y que esplanó con luminosas consideraciones, á las cuales contestó con otras no ménos acertadas el dignísimo y respetable académico Sr. D. Francisco Mendez Alvaro, demostrando como siempre su probada competencia en tales materias. No seria posible compendiar los pensamientos de estas memorias, sin desfigurarlas y empuqueñecerlas. Baste decir que cuestion tan importante, bajo los puntos de vista higiénico, social y humanitario, ha quedado resuelta con arreglo al mejor criterio y á los resultados que proporcionan la observacion y la experiencia.

Prolijo fuera é inoportuno además, exponer detenidamente los asuntos que han ocupado á la Corporacion en las sesiones de gobierno. Referirlos en particular seria reproducir con ligeras variantes las actas respectivas, y limitarse á generalidades es girar cada año con corta diferencia en el mismo círculo que se ha recorrido el precedente.

Ha evacuado la Corporacion los informes pedidos por el gobierno sobre asuntos puramente científicos, sobre aplicaciones sanitarias, y sobre cuestiones relacionadas con la administracion de justicia. Para desempeñar su cometido científico, ha examinado varias obras, presentadas por sus autores con el objeto de reclamar el apoyo del gobierno en diversos sentidos; reclamacion que por desgracia no puede tacharse de viciosa tan á menudo como convendria, dado que entre nosotros y en los tiempos que corren, no es siempre el mérito intrínseco de una produccion literaria prenda suficiente que garantice su publica-

cion, ni ofrezca siquiera mediana recompensa á los desvelos que ha costado. Las ciencias y las artes necesitan todavia proteccion inteligente, si han de prosperar en España como todos deseamos.

Tambien se han sometido al juicio crítico de la Corporacion ensayos artísticos de constructores de objetos propios de la medicina, á quienes conviene estimular en lo posible, á fin de que lleguen á rivalizar con los adelantamientos realizados en otros países; proyectos para la adquisicion de gabinetes y de otros objetos de enseñanza, que á pesar de la angustiosa situacion económica que atravesamos, no han dejado de hallar favorable acogida de los celosos funcionarios colocados al frente de la instruccion pública; y por último, reformas en los reglamentos por que se rigen las corporaciones científicas oficiales dedicadas al cultivo de la medicina. Sobre todos estos puntos ha guiado á la Academia el amplio criterio de la iniciativa administrativa, prudentemente encaminada á estimular en lo posible el libre desenvolvimiento de la actividad individual.

En la parte relativa á las aplicaciones sanitarias, las tareas de la Academia han versado principalmente sobre cruces de epidemias y peticiones relativas á remedios secretos. Nada más digno y honroso que el especial distintivo concedido al médico que expone su vida en el cumplimiento de los humanitarios fines de su profesion, y nada tampoco más justo que el rigor, conservado hasta el día, en la observancia de las reglas instituidas para que recaiga siempre semejante premio sobre el mérito reconocido. La Corporacion procura contribuir á este objeto con el celo y exactitud que merece su importancia. En cuanto á los especuladores de diversas procedencias, que ocupan repetidamente la atencion del Gobierno con el intento de explotar lo que llaman medicamentos nuevos ó específicos, son las más veces industriales mal avenidos con el éxito lento é incierto de una competencia honrosa y que adoptan cualquier camino para alcanzar más pronto el logro de sus interesados afanes. Por eso la Academia casi nunca puede acordar á tales inventos la proteccion que sus autores solicitan, lamentando además que ellos por sí mismos se recomienden demasiado á la pública credulidad, alentados, hoy más que nunca, por la incuria de la ley.

La inminencia de una nueva invasion del cólera-morbo asiático ha llamado tambien la atencion de este cuerpo científico, el cual se ha dirigido con tal motivo á la administracion pública, ofreciéndose á cooperar en cuanto esté de su parte al cumplimiento de las medidas que, con arreglo á las leyes vigentes, se hayan de adoptar, ya para preservar nuestro suelo de la epidemia, ya para combatirla en el caso desgraciado de que llegara á presentarse. El Gobierno ha aceptado con agradecimiento tales ofertas, como las aceptó siempre, y no sin fruto en otras calamidades análogas.

Las cuestiones médico-legales consultadas por los Tribunales de Justicia han versado, como de costumbre, sobre tasaciones de honorarios, sobre la mortalidad y las consecuencias de las heridas y otras lesiones, envenenamientos, análisis químicos, capacidades intelectuales y demás puntos que contribuyen á la ilustracion de los procesos criminales. La Administracion judicial, en lo relativo á las personas, apenas puede dar un paso seguro sin el auxilio de la ciencia médica, y semejante intervencion, directamente prestada por los profesores en cada caso particular, se halla hoy reservada á la Academia, siempre que alguna dificultad exige la apelacion en consulta á un criterio superior.

Llega su turno en esta sumaria relacion á la parte de mal y de dolor que alcanza á las Corporaciones como á los individuos en el mundo. La muerte ha segado este año una de esas eminencias científicas que constituian nuestro más legítimo orgullo. El médico insigne, el orador escelente, el maestro querido, el amigo afectuosísimo, el corazon en grado supremo noble y distinguido, D. Vi-

cente Asuero, en fin, ha descendido al sepulcro en edad aún no muy avanzada, cuando estaba prestando á la ciencia y á sus enfermos los frutos más maduros de su caridad y de su ciencia.

Pintar en breves rasgos esta gran figura que todos tenemos tan viva en nuestros recuerdos, sería empresa demasiado atrevida, y nos contentaremos por lo tanto con una sencilla apelacion al sentimiento de esa existencia desvanecida; que durará siempre en el fondo de nuestras almas, perfumándolas como una esencia divina, alumbrándolas como estrella perdida en un cielo tempestuoso.

Armónico por excelencia, descollaba Asuero igualmente por las tres cualidades del espíritu; saber, amar y crear. Inteligencia tenaz, investigadora, más firme para juzgar que pronta para admitir juicios ajenos, rebelde á la autoridad cuanto sumisa á la naturaleza, analizaba, investigaba, escudriñaba, descendía á todos los pormenores y profundidades más íntimas; contaba, pesaba, calculaba, nada omitía por dar cuerpo y realidad, hasta sensible y material, á la idea que súbita ó lentamente se formaba en su ánimo. No descansaba hasta tocar, digámoslo así, su pensamiento con la mano; verle con los ojos y oírle con sus oídos. Admitía sin reparo cualquier hecho, suficientemente autorizado; pero no con igual facilidad la manera de apreciarlos. Al esponder su doctrina, era claro, metódico, afuente, pintoresco, su galana prolijidad esquivaba con rara maestría el modo de aparecer importuna. Su vocación era el estudio, la observación de la naturaleza y después ese afán pertinaz de las inteligencias vigorosas y fecundas: la propaganda, el magisterio. Llegó, en fin, á la apetecida silla del maestro, no por público certamen, que hubiera rehusado por lo monstruosas que juzgaba las pruebas entonces exigidas, y más tal vez por su invencible aversión á toda lucha, aun de las tranquilas é incruentas del pensamiento y la palabra. Una vez en su cátedra, nadie más exacto y celoso, nadie más enamorado del fiel é incondicional ejercicio de su cargo. Considerábase como un verdadero sacerdocio, y la idea de la más exigua falta en el cumplimiento de su sagrada misión sublevaba su conciencia. El tiempo le era siempre escaso; la abundancia de sus pensamientos rompía todo límite escolástico, y vencido al fin por la misma fuerza de su incansable análisis, lo único que no conseguía era concluir en un plazo dado, detener con un punto final aquella corriente de ideas, aquel caudal de expresiones, ingénita necesidad de un espíritu obstinado en su propia existencia que rechazaba acaso la conclusión por un instinto de vida, porque acabar es morir.

Escribiendo era correcto hasta la minuciosidad, lógico hasta el rigor, insinuante, poético. Su mismo empeño inexorable en agotar los pormenores, en pulir, en perfeccionar, le impidió terminar en muchos casos el conjunto científico que abarcaba su mente al delinear con vagos contornos los límites de sus obras: más quería detenerse que pisar en falso; era exigente consigo mismo y no se satisfacía á poca costa.

Asuero tenía alma de artista: amante de la naturaleza, accesible al entusiasmo, su imaginación era estremadamente vivaz y creadora: hubiera sido pintor ó poeta á no haber sido médico; mas por eso mismo su medicina estaba impregnada de poesía y de pintura, sin que tales cualidades perjudicaran en manera alguna el fondo de su ciencia; amaba las imágenes como el católico ama las de sus templos, sin menoscabo de la divinidad por ellas representada. Su facultad estética se armonizaba superiormente con el frío y riguroso examen que nace de la duda científica: aunaba como Platon el idealismo y la dialéctica.

Lo que en la vida íntima le seducía y fascinaba invenciblemente, era el amor bajo sus formas más puras.

Ni tesoros, ni distinciones, ni conveniencias de otro género, nada llamaba su atención, nada penetraba su alma, como las dulzuras y afecciones de una amistad firme, cordial, y era en este sentido su atracción tan poderosa,

que pocos habrán podido lisonjearse de contar tantos y tan sinceros amigos. Desde los primeros años de su vida científica se vió rodeado de un círculo de admiradores entusiastas, que ningún sacrificio hubieran omitido en su obsequio: la muerte se los fué arrebatando y le secó casi en flor la mayor parte de esas primicias del corazón, de esos afectos de la niñez, que nunca reemplazan suficientemente los lazos anudados en otras épocas de la vida. Mas á pesar de tan duras pruebas, nunca llegó á faltarle la atmósfera de cariño, que tanto le complacía y que naturalmente se formaba en derredor suyo, porque brotaba en parte de su mismo espíritu. ¿Quién pudo conocerle sin amarle? ¿Quién esperó jamás un destello repulsivo en frente de aquella sonrisa benévola, de aquella palabra persuasiva, acariciadora, de aquel magnetismo que atraía los ánimos divergentes como el imán las dispersas partículas de acero?

Y no era la palabra solo, la mirada, la actitud, lo que menos cuesta, los que un actor consumado imita perfectamente, lo que constituía la expresión de los sentimientos de Asuero. Esta no era más que la certeza física, el símbolo de un centro moral insuficientemente significado por ella, la armonía del espíritu, la severa impassibilidad del hombre superior en medio de la acción y de la energía viviente, eran el foco interno de donde irradiaban todos sus actos: ministro de la salud, hallábase en él tan encarnada el arte médico, que vivía sólo para el bien de sus semejantes, nunca para el mal, ni aun como pena ó correctivo. Era su doctrina no devolver jamás ofensa por ofensa, desarmar, si era preciso, pero no herir al adversario.

En los momentos de apuro se multiplicaba en obsequio de sus enfermos; él era para ellos médico, amigo, padre, practicante, y hasta hermana de la caridad; ni media su tiempo, ni sus fuerzas, ni le arredraban los peligros, ni le ofuscaban las recompensas: pensar, meditar, hacer cuanto podía convenir al paciente para aliviarle ó para consolarle al ménos y dulcificar sus últimos instantes, después de perdida toda esperanza; tal era su único, su exclusivo objeto, en el cual concentraba sus facultades. Sereno y afanoso á un tiempo, diligente y reflexivo, quien le haya visto una vez en estos supremos instantes, no le olvidará jamás.

Pasó Asuero por el mundo como rayo de luz que alumbraba y vivifica, dando mucho y recibiendo poco, si bien es verdad que la riqueza de su alma le hacía innecesarias las distinciones, los honores y demás bienes de la tierra. Pudiendo atesorar se mantuvo en modesta esfera, y todavía al morir encontró algo que mermar á su familia, para dejar un recuerdo científico á la juventud estudiosa, á la Facultad de medicina y á esta ilustre Academia. Pudiendo haber acumulado cargos, bandas y placas, sólo aceptó entre los primeros los que le obligaban á trabajar como simple obrero en el cultivo de su arte, y de las segundas dos eminentemente relacionadas, una con la caridad, otra con la ciencia, y que ofrecidas con desusada espontaneidad, y como recompensa de méritos legítimos, no creyó lícito rehusar. Mereció la confianza de todo el mundo, desde el menesteroso hasta el monarca, y las bendiciones de los desgraciados á quienes se prodigó en cuerpo y alma, fueron la armonía que embelesaba sus horas tranquilas, el antídoto que endulzaba sus amarguras, y el éter divino que sostuvo sin duda en la hora de su muerte las alas de su alma, permitiéndola lanzarse al seno de su creador.

Asuero, descansa en paz; nosotros te saludamos en este momento, te abrazamos y te damos en espíritu el ósculo fraternal, que sin duda nos agradeces y devuelves cariñoso. En ese espíritu en que nadan nuestras almas, en que se refleja la tuya con los esplendores del génio, con la aureola del ángel y con las armonías de la paz eterna; en ese espíritu que es el piélago inmenso donde nacemos y morimos, donde nos conservamos é immortalizamos; en ese espíritu que no se ve ni se palpa desde la materia.

pero se siente y concibe dentro de sí mismo; nosotros tenemos hoy el placer inefable de comunicar contigo y de realizar en cuanto nos es posible, pobres habitantes de este mundo perecedero, el voto por tí pronunciado de asistir á tu misma reseña necrográfica, y saborear esta apología académica, tan merecida como mal trazada por una palabra siempre balbuciente, y hoy más que nunca embargada por el dolor.

También ha desaparecido de entre nosotros uno de esos veteranos de la ciencia, que se conservan á veces para enlazar las generaciones y servir de vínculo animado á las glorias literarias disgregadas en los tiempos. El Sr. D. José María Lopez, antiguo médico de la Marina y profesor de la facultad de Cádiz y de Madrid, práctico celoso y acreditado así en España como en nuestras antiguas posesiones de América, diligente coleccionador de obras científicas y de preciosidades de todo género, asiduo colaborador de los trabajos académicos, buen amigo, compañero franco y leal, de ameno trato y siempre animado del mejor deseo en bien de la profesion, cumplió sus destinos en este mundo, bajando por fin al sepulcro, donde acaban los esplendores y las calamidades humanas.

Quien le veia cada año presentarse de nuevo en nuestros escaños con la firmeza de siempre, con la animosa resolución que le distinguía, hubiera podido pensar que iba á hacer la naturaleza una escepcion en su favor olvidándole entre nosotros por largo tiempo todavía. ¡Vana ilusión! No hay patriarcado eterno, y el de Lopez debia acabar, dejando sólo á los sobrevivientes de la familia académica una piadosa memoria que conservar mientras legamos la nuestra á los que habrán de sucedernos.

¿Qué fué de aquella energía física y moral que aun se conservaba galana en sus principales centros al través de muchas generaciones? Allí cayó donde caerán sus colecciones, sus amados libros, los objetos todos tan calurosamente reunidos durante una larga existencia en la cima sin fondo ahuecada por los tiempos. Malhadados afanes, infeliz destino, si del centro mismo de las tinieblas no se destacara espléndida la luz de la vida sosteniéndose precisamente por el trabajo y por la constante realizacion de alguna idea, y si el pacto ominoso con la muerte no se rasgara al cabo por la mano de Dios. El haya recompensado á Lopez segun sus méritos, y permita que esta espresion informe de los sentimientos que nos conmueven, sea llevada por las auras á la mansion celestial, donde deseamos y esperamos haya encontrado su alma venturosa acogida.

(Se continuará.)

SECCION PRÁCTICA.

Amputacion del antebrazo por su tércio inferior llevada á cabo con los instrumentos de una bolsa de cirugía.

En la mañana del día 16 de Noviembre de 1873 fui avisado para visitar en consulta en el inmediato pueblo de Pulgar, á un hombre que se habia dado un tiro. Este sujeto, natural y vecino de Pulgar, de 58 años de edad, de temperamento linfático-nervioso, de costumbres un tanto desarregladas, y dedicado á la guardería en una dehesa próxima á este pueblo llamado la Alamedilla, en la tarde del día 15 del mes y año arriba expresados estando de caza, se destrozó casi completamente la mano izquierda, por habérsele reventado el cañon de la escopeta desde la parte superior de la recámara hasta el ochavo.

En tal estado se vino al pueblo de Pulgar, donde fué asistido por el profesor titular del mismo, con el cual el que suscribe procedió al reconocimiento del miembro lesionado, observando lo que sigue: el dedo pulgar, el hueso metacarpiano, los del carpo, escafoides y semilunar de la fila superior, el grande y ganchoso de la inferior, todos habian desaparecido, quedando completamente al

descubierto la cavidad glenoidea y como unos tres centímetros de la extremidad inferior del radio: de la misma suerte participó el dedo medio y meñique, quedando ilesos el índice y anular. Los otros huesos que constituyen el esqueleto de la mano habian perdido gran parte de sus relaciones naturales, las partes blandas estaban completamente destruídas; en vista de cuyos destrozos, y persuadido de que por ningún medio era posible conservar la mano mutilada, tuve el penoso deber de aconsejar á la familia del paciente, que se procediese en un breve plazo á la amputacion del miembro lesionado: del mismo parecer fué el referido titular D. Pedro Orduña. Sin embargo de ser esta nuestra creencia, dijimos á la familia que debia consultar con otros compañeros; pero que esto se hiciera lo más pronto posible por la urgencia que el caso requeria. No se cuál fué la causa; pero es lo cierto que hasta el día 28 del mismo mes nada habia determinado ésta. En la mañana de este día, fui avisado de nuevo para visitar al herido, acompañado del titular y del de Totanes D. Rafael Fernandez Esnacela. En este día, el estado general del enfermo era el siguiente: decúbito supino, abatimiento de semblante, palidez general, ligera cefalalgia, pérdida de fuerzas, insomnio, pulso algo frecuente (á 88) pequeño y depresible, calor poco aumentado, anorexia, poca sed, lengua ancha, húmeda, con una capa blanco-amarillenta en el dorso y algo de rubicundez en la punta; astricción de vientre. Pasamos al reconocimiento del miembro herido y percibimos un olor fetidísimo; los pocos tegidos que aún quedaban en el resto de la mano se encontraban en completo estado de descomposicion; respecto á los huesos, á más de lo observado en nuestro primer reconocimiento, vimos que el piramidal habia perdido por completo sus relaciones con el cúbito, estando momificados el dedo índice y anular, únicos que quedaban en la mano. En vista de esto y unánimes todos, convinimos en que habia que proceder inmediatamente á la amputacion si queríamos tener alguna esperanza de conservar la vida del paciente; así se le hizo saber á la familia, conformándose ésta con nuestro parecer, y manifestándonos á la vez que podíamos hacer la operacion cuando lo creyésemos oportuno. Fácilmente se comprenderá las grandes dificultades con que se tropieza en poblaciones pequeñas para practicar esta clase de operaciones; unas que dependen de la clase de instrumentos y medios apropiados para llevarlas á cabo, y otras muchas inherentes á la posicion de los enfermos; pero ante el estado del nuestro que hacia imposible la traslacion á otra parte y en la inminencia de un peligro grave; y al mismo tiempo, teniendo en cuenta la posicion social de este individuo, decidimos por fin hacer la operacion, no sin advertir á la familia que esta no se hallaba exenta de peligros, pero que estos serian mucho menores que los que habria, dilatando por más tiempo operacion tan necesaria. Designado el que suscribe por sus compañeros para practicarla, faltaba proporcionarnos los instrumentos necesarios para su ejecucion; careciendo los tres profesores allí reunidos, de dichos instrumentos, trató cada uno por su parte de proporcionárselos, fiados en la bondad de aquellos compañeros que sabíamos ó creíamos los tenían, pero fuimos tan poco afortunados en hallar lo que con tanto interés buscábamos, que no encontramos ni uno solo de los que para el caso necesitábamos. En vista de esto, ¿qué hacer? declinar la gran responsabilidad que sobre nosotros pesaba era atraerse sobre sí el mayor de los descréditos; y por otra parte, ¿cómo proceder á la operacion sin tener todo lo necesario para llevarla á cabo, máxime si se tiene en cuenta que el designado para practicarla era la vez primera que iba á hacer una operacion de esta naturaleza?

En esta alternativa tratamos de ver si con los instrumentos de las bolsas comunes de cirugía podíamos ejecutar la operacion de que se trata, teniendo en cuenta el poco desarrollo del sistema muscular del individuo que da ocasion á esta historia, y al mismo tiempo la parte del miembro indicado para la amputacion, creímos nosotros

que seria posible emprender la operacion referida con los instrumentos de que están provistas las mencionadas bolsas. Al adoptar esta a'gun tanto arriesgada determinacion, no dejamos de comprender que teníamos que vencer algunas dificultades; la mayor de estas era la de proporcionarnos una sierra que sustituyera en lo que cabe á la de amputaciones, pero fué vencida por un artista de este pueblo, que se comprometió á poner á nuestra disposicion una que llenaria cumplidamente su cometido. Era esta un serrucho de forma particular muy fino y á la vez resistente; nos cercioramos de que efectivamente podria servir para el objeto indicado, serrando huesos largos de carnero y viendo que la seccion que producía era tan perfecta como la que pudiera ejecutar la mejor de las sierras que se usan para las amputaciones. Los cuchillos de amputaciones convinimos sustituirlos por un bisturi recto de hoja lo más larga posible, el torniquete de Petit lo sería por la compresion digital, y para caso necesario tuvimos preparado el tortor. Las pinzas de ligar lo fueron por unas de diseccion; las tenazas incisivas, por si eran necesarias, lo serian por unas tijeras curvas; el resto de los instrumentos de que teníamos que hacer uso en el curso de la operacion, seguiria proporcionándonoslos nuestra bolsa. Dicho lo que antecede; vamos á permitirnos hacer la siguiente pregunta: ¿Con los instrumentos que dejamos expuestos, es posible proceder á la indicada operacion con probabilidad de buen éxito? Nuestra contestacion á esta pregunta no puede ser del todo afirmativa, á causa que los tres médicos allí reunidos no habian visto ni sabian que se hubiese ejecutado amputacion alguna con los instrumentos que quedan expresados. Aquí nos vemos obligados á preguntar de nuevo: ¿Qué hacer? Sabíamos la gravísima responsabilidad que sobre nosotros pesaba al decidirnos á amputar sin contar con los medios necesarios, como ya queda dicho. Sin embargo de reconocerlo así, pudo más en nuestro ánimo la idea de salvar, si posible era, la vida del doliente, aunque para ello hubiésemos de resignarnos al severo juicio de nuestros comprofesores, que de seguro en circunstancias idénticas creemos hubiesen obrado del mismo modo. Conformes en un todo, convinimos en hacer la amputacion al otro dia, ó sea el 30 de Noviembre á las diez de su mañana, para lo cual tuvimos previamente una consulta en la que quedó convenido que la amputacion se haria por el tercio inferior del antebrazo, que se emplearia el método misto, segundo procedimiento, por creer que es el que reúne mejores condiciones. Preparado todo de un modo conveniente, en lo que cabe, dado los elementos de que disponíamos, designadas las personas que tenian que ayudarnos, y colocado el paciente, encargué para que le cloroformizase al licenciado D. Pedro Orduña, no sin advertirle que el estado del enfermo impedia la anestesia completa. Al de igual clase, D. Rafael Fernandez Esnada, le fué encargada la compresion digital de la arteria humeral, teniendo á la vista el tortor por si habia necesidad de hacer uso de él. Ocupando cada uno el puesto que de antemano le estaba señalado, provisto del bisturi, di principio á la amputacion del siguiente modo: incindi la piel y el tejido celular, disqué estos formando un manguito de unos dos centímetros; y medio hecho esto, pasé á hacer los colgajos por la transfixion; terminada esta parte de la operacion, y con el mismo bisturi de que me estaba sirviendo, abrí un ojal en el ligamento interóseo para pasar por él el cabo central de una compresa hendida, con la cual se recogieron y elevaron las carnes para protegerlas de la accion de la sierra; al llegar aquí hubo que suspender la cloroformizacion por la gran debilidad que observamos en el operado; en este momento el pulso es pequeño, irregular é intermitente; se le reanima con coldos de gallina y unas cuantas cucharadas de vino. Sin perder momento paso á serrar los huesos cúbito y rádio; lo cual verificado, procedí á ligar las cuatro arterias principales que radican en esa parte del miembro, que son, como es sabido, la radial, la cubital y las dos interóseas, en lo cual hubo alguna dificultad á causa de no dar sangre nin-

guna de las expresadas arterias, pero á poco se restableció la circulacion de aquella parte del miembro, y fueron ligadas de un modo conveniente.

Quitando con la esponja algunos coágulos de sangre que habia en la superficie cruenta, pasé á hacer la cura por primera intencion aplicando sobre los bordes de la herida tiras de esparadrapo, colocando despues el apósito conveniente. Concluida la operacion y acomodado en su cama el amputado, nos dijo que tenia mucho frio; se le dieron unas tazas de infusion de flores aromáticas caliente, estableciéndose al poco tiempo una benéfica reaccion que nos hizo concebir halagüeñas esperanzas. El operado queda sometido al siguiente tratamiento.

Dieta de caldo de gallina una gícara cada tres horas, una cucharada de vino despues; de infusion de flores de tilo para tomar á pasto; de infusion de quina 180 gramos, para tomar en dos veces mañana y tarde; de la mistura antiespasmódica simple de la F. E. una cucharada cada dos horas; calentadores á los pies. Visita de la siguiente mañana: el operado se encuentra bien, ha dormido algunos ratos, su estado general ha mejorado mucho, nos pide de comer, se le suspenden los calentadores á los pies. Desde este dia el amputado va recobrando su salud de un modo progresivo, sin embargo de no estar la herida del todo cicatrizada; hace ya algunos dias que el operado ha abandonado el lecho, y el dia de la fecha se encuentra en tan buen estado, que vuelve á encargarse de nuevo de la guardería de la dehesa donde le pasó la desgracia que dá ocasion á esta historia. Como se vé por lo que espuesto queda en esta sucinta historia, en el curso de la operacion no he hecho uso de más instrumento que de un bisturi recto, de un serrucho, y de unas pinzas de diseccion. Algunas deducciones pudiera hacer de todo cuanto llevo referido, pero carezco de la autoridad necesaria para ello, y al mismo tiempo no ha sido otro mi ánimo al escribir lo que consignado queda, que darlo á conocer á mis compañeros de partido por si de ello pueden sacar algo que provechoso les sea. El tiempo empleado en la operacion fué el de treinta minutos.

LDO. JOSÉ CALDERON Y MARTINEZ.

Cuerva (Toledo), Enero 12 de 1874.

PRENSA MEDICA.

Sobre la absorcion cutánea.

El Dr. Chassagny ha referido á la Academia de medicina de Lyon un experimento, que pone fuera de duda la absorcion de ciertos medicamentos disueltos por la piel.

Habiéndose aplicado á la mejilla izquierda, al nivel del pómulo la estremidad de un tubo de 4 centímetros de diámetro (especulum de Ferguson) aplicándolo con bastante fuerza, para que la obliteration fuera completa, hizo verter en este tubo 5 gramos del extracto de belladona, disueltos en 30 de agua, sosteniendo inmóvil el aparato durante media hora. Al cabo de este tiempo, el citado observador percibió alguna alteracion en la vista y una ligera cefalalgia. Al propio tiempo otros observadores presentes notaron en el ojo izquierdo del Dr. Chassagny una dilatacion notable de la pupila; en el lado derecho, ésta se hallaba tambien dilatada, pero mucho ménos que en el otro. Estos fenómenos se disiparon muy pronto.

En la discusion á que este experimento ha dado lugar en la referida corporacion, el Sr. Diday pregunta si los efectos producidos no podrian atribuirse á la evaporacion del líquido. El Sr. Saint-Cyr advierte que la atropina no es volatilizable.

El Dr. Ferrand no cree que el efecto fisiológico obtenido, se pueda esplicar por una evaporacion, porque en

los laboratorios se observa muy á menudo que las decocciones extendidas sobre grandes superficies de evaporacion, arrastran con el vapor de agua producido, principios medicamentosos no volátiles: el cocimiento de belladonna dilata la pupila, el de quina deja amargor en los labios y en las playas del mar el aire agitado dá lugar á condensaciones salinas. Pero en el fenómeno descrito por el señor Chassagny la temperatura no era elevada, no hubo agitacion ni una superficie estensa, y por lo tanto no ha debido verificarse volatilizacion mecánica alguna, sino un simple fenómeno de absorcion confirmado por muchos hechos clínicos.

Los resultados negativos observados con baños de larga duracion en disoluciones bastante concentradas de arsénico y de sublimado corrosivo, no invalidan la suposicion del Dr. Ferrand, porque la piel, tanto por su constitucion anatómica como por el barniz que la cubre, se presta ó se resiste á cierto número de fenómenos, especialmente al de la absorcion, segun la naturaleza de los agentes físicos ó químicos con que este órgano se pone en contacto. La traspiracion y la perspiracion se verifican sin dificultad; la piel está organizada lo mismo para la resistencia como para la permeabilidad de dentro afuera y de fuera adentro, siendo de advertir que solo en este último sentido es posible experimentalmente la filtracion.

Otra cosa no menos evidente es que el barniz cutáneo de humor sebáceo es de naturaleza grasosa, y protege así en gran manera contra los líquidos acuosos, que no le disuelven ni pueden emulsionarle sino á beneficio de las fricciones ó de los mucilaginosos, mientras que con los disolventes naturales, los alcoholes, las esencias, los éteres, las grasas y por lo tanto, con los alcoholados, los linimentos, las pomadas, puede verificarse su disolucion y frecuentemente una sustitucion, y entónces las glándulas que las segregan se convierten á su vez en superficies absorbentes muy activas.

Los alcalinos aplicados esteriormente se hallan en el mismo caso, en tanto que su intervencion previa podria, como la friccion, ayudar al efecto de otro baño, de otra aplicacion medicamentosa.

Por el contrario, los ácidos, los astringentes, los coagulantes presentarán fenómenos opuestos; á esta última clase pertenecen indudablemente las sales metálicas. Todavía podrán penetrar en cierta cantidad; los lavatorios no separarán nada sino un escedente superficial (por ejemplo del acetato de plomo), y los reactivos, como el baño sulfuroso revelarán su presencia. En tal caso se ha producido una combinacion insoluble.

La piel, añade el Dr. Ferrand, por su inmersión simple en el agua se emblanquece, se engruesa, se arruga, aumenta de peso, es decir, se hidrata. Este es un primer fenómeno de imbibicion que no debe detenerse aquí, y que acaso, mediante la diálisis, ofrece fases sucesivas de absorcion.

Observaciones clínicas y termométricas sobre la fiebre tifoidea.

En una memoria premiada por la Sociedad central de Medicina del Norte de Francia, el Dr. Bourneville espone el estado de la termometria en la fiebre tifoidea regular, segun los trabajos recientes de Wunderlich, Griesinger, Jaccoud, Sée, etc.

Bajo el punto de vista de la termometria, la fiebre tifoidea presenta como es sabido tres periodos: en el primero, que dura tres ó cuatro dias, la temperatura sigue un curso ascendente, de 37° á 40°, con exacerbaciones vespertinas. Es muy raro que la enfermedad no comience de este modo; así es que segun Wunderlich puede escluirse del diagnóstico la fiebre tifoidea, siempre que la temperatura media en los cuatro primeros dias de una calentura permanezca sin alteracion dos mañanas y dos tardes consecutivas, y si de pronto marca 40° al primero ó segundo dia. Este es un dato precioso para establecer un

diagnóstico diferencial en su principio entre las fiebres eruptivas y la dotinenteria.

La segunda mitad de la primera semana dá el máximo térmico, el cual suele observarse habitualmente en un solo dia, el sexto, sétimo ú octavo; en los casos ligeros la fiebre presenta entónces una ligera remision por la mañana; estas remisiones se muestran los dias siguientes, y al fin de la segunda semana ó al principio de la tercera, la disminucion de las exacerbaciones vespertinas anuncia la convalecencia. Todo este tiempo, durante el cual la temperatura es muy elevada, desde el quinto dia hasta el principio del tercer setenario, constituye el segundo período térmico de la dotinenteria, el *fastigio*.

En los casos graves, la temperatura media es más elevada y la duracion de este periodo es más larga.

El Sr. Bourneville ha descrito más especialmente en esta memoria las irregularidades de la temperatura en la fiebre tifoidea y la influencia que ejercen las complicaciones accidentales sobre el calor interno.

Las recaídas y las complicaciones, como los abscesos, la otitis, las escaras, la disenteria etc., se manifiestan desde luego y antes de su completo desarrollo, por una elevacion de la temperatura.

Los sudores copiosos no parecen influir sobre esta sino en tanto que coinciden con un cambio de periodo; en cuyo caso rebajan la temperatura.

Las epistaxis cuando son abundantes, determinan también un descenso.

Las hemorragias intestinales dan lugar á una disminucion, frecuentemente considerable, que va seguida de un nuevo ascenso.

Las perforaciones intestinales parecen obrar de la misma manera que las hemorragias del mismo nombre, primero rebajando, y luego haciendo subir la temperatura.

De la forma ambulante ó apirética grave de la misma afeccion.

El Dr. Vallin ha observado dos casos de fiebre tifoidea, uno en su sala de Val-de-Grâce y otro en el hospital de Batna, que constituyen escepciones manifestas de las leyes térmicas establecidas en la fiebre tifoidea.

Los enfermos de estas dos observaciones se levantaban, paseaban (forma ambulante) durante todo el periodo de estado de la fiebre tifoidea; durante 40 dias, en ambos, el pulso se mantuvo á 70 y 80 pulsaciones; la temperatura, medida dos veces al dia, á las nueve de la mañana y á las cuatro de la tarde, no pasó de 37° y 5, temperatura normal como es sabido. A pesar de esto, la lesion intestinal de la dotinenteria, con toda la cohorte de fenómenos que trae consigo, no era menos clara en estos enfermos que en los tifoideos ordinarios, segun se manifestó en el curso ulterior del padecimiento.

En efecto, el primer enfermo, cuya apariencia hubiera hecho sospechar una afeccion simulada, tuvo el dia décimosesto una hemorragia intestinal considerable, ea cuya consecuencia, la temperatura, que al principio descendió, subió y se mantuvo entre 38°8 y 39°6 los dias siguientes, á cuyo tiempo sobrevino el delirio, la sequedad de la boca, las fuliginosidades y la postracion. El enfermo se curó sin embargo despues de un periodo febril de diez dias, habiéndose formado escaras y siendo la convalecencia muy penosa.

El segundo enfermo que también continuaba levantándose, aunque muy débil, y que habia podido salir del hospital hacia el dia 18 de enfermedad, fué atacado de pronto, el 21, de una peritonitis agudísima que le llevó al sepulcro en veinticuatro horas. La autopsia hizo ver úlceras muy estensas en las chapas de Peyero y una peritonitis por propagacion, esto es, sin perforacion intestinal, con más un derrame sanguíneo en los músculos del addómen consecutivo á su rotura, producida á su vez, por una degeneracion vítrea.

Empleo del iodoformo como tópico etc., contra la enfermedad venérea y algunos accidentes secundarios y terciarios de la sífilis.

Trascribimos á continuacion las conclusiones de dos trabajos acerca de este medicamento cuyos autores son los Doctores Petiteau é Yzard:

- 1.º El iodoformo es un anestésico local.
- 2.º Empleado en el estado pulverulento conduce muy pronto á la cicatrizacion de las úlceras.
- 3.º Se halla indicado principalmente en las pequeñas úlceras superficiales, atónicas ó propensas, el fagedenismo, en los chancros blandos, en los bubones supurados, en las sífilides, en los onixis sífilíticos y en las úlceras varicosas, escrofulosas y cancerosas.
- 4.º Su accion cicatrizante es más segura y pronta que la de todos los agentes terapéuticos ordinariamente empleados, en las sífilides ulcerosas en general, cualquiera que sea su forma.
- 5.º En el tratamiento del chancro blando es hasta cierto punto su específico, por la prontitud con que promueve sin dolor alguno la cicatrizacion.
- 6.º Contra los bubones simples y virulentos (no sífilíticos), puede emplearse en pomada, como resolutivo, durante el primer período con más éxito que el vejigatorio y la tintura de todo: durante el período que sucede á la abertura del bubon provoca la cicatrizacion rápida de la solucion de continuidad.
- 7.º En los casos de chancro blando, de sífilides ulcerosas y de bubon, cuando la supuracion es abundante, es preferible comenzar el tratamiento por la solucion de iodoformo en la glicerina y el alcohol; el iodoformo en polvo debe emplearse en segundo término.
- 8.º En los accidentes sífilíticos, el uso de este medicamento no dispensa nunca de emplear el tratamiento interno.
- 9.º La cicatrizacion rápida que promueve el iodoformo es debida: 1.º, á la sencillez de la cura que no irrita las partes afectas; 2.º, á la absorcion de las secreciones por el polvo iodoformico; 3.º, á las propiedades antisépticas del medicamento, sobre todo cuando está disuelto en la glicerina y el alcohol; 4.º, á la presencia del yodo, que influye favorablemente contra todas las ulceraciones venéreas en general.

Tratamiento de las sífilides ulcerosas circunscritas con el esparadrapo de Vigo.

Los doctores Liegeois y Constantino Paul, médicos de los hospitales de París, han hecho recientemente algunas observaciones, en virtud de las cuales establecen sobre bases sólidas la terapéutica de las sífilides tardías, tan rebeldes casi siempre al mercurio tomado al interior como á los depurativos que en casos desesperados suelen emplearse. El primero trata con éxito las sífilides de forma neoplásica por medio de las inyecciones hipodérmicas de sublimado, y el segundo las ulcerosas circunscritas por el esparadrapo de Vigo (un 20 por 100 de mercurio).

Como se vé, pues, se emplea en ambos casos el mercurio; la sola variacion consiste en la via de absorcion, lo cual prueba, al parecer, que, mejor estudiada en sus diversas modalidades, sería la sífilis ménos refractaria al mercurio si para cada una de ellas se emplease el tratamiento conveniente, es decir, la preparacion mercurial mas apropiada.

Segun Liegeois, las inyecciones subcutáneas, que modifican ventajosamente las sífilides de forma neoplásica, son por completo ineficaces contra las sífilides ulcerosas, las cuales á su vez ceden al esparadrapo de Vigo, segun Paul; cosa estraña, si se quiere, pero demostrada. Aparte de los casos referidos por Liegeois trece observaciones de sífilides ulcerosas, presentaban las tres formas propias de esta variedad: la hidroadenitis sífilítica ó sífilides gomosa llegada al período de incubacion (cinco casos), la sífilides tubérculo-ulcerosa (cinco casos), y la pús-

tulo-crustácea (tres casos). Pues bien, con su peculiar tratamiento, M. Paul ha conseguido la curacion en doce de los trece casos.

Sobre la sutura de los tendones.

La tenorrafia no merece la reprobacion con que generalmente se la mira. Es menester reservarla para los casos en que, cortados los extremos de los tendones, no hay posibilidad de aproximarlos por razon de su posicion.

Desde el momento en que el médico se decida á practicar la operacion, es necesario poner al enfermo al abrigo de toda inflamacion supurativa, empleando un punto de sutura en cada tendon, eligiendo hilos de plata mejor que hilos de seda ó cañamazo, que irritan los tejidos, y servirse de una aguja fina y redonda, inmovilizando inmediatamente el miembro durante veinte ó veinticuatro dias con un vendaje almidonado. La sutura no está tan indicada en las secciones de los tendones flexores como en las de los extensores de los dedos, porque, estando rodeados los primeros de un saco sinovial muy completo, tienen menos tendencia á reunirse que los segundos, si sus estremidades no se hallan exactamente en contacto.

La tenorrafia es indispensable cuando se trata de remediar la pérdida de los movimientos de uno ó muchos dedos, á causa de una seccion de tendones, si estos se han cicatrizado aisladamente despues de mucho tiempo.

El cloral en la cardiopatía.

El cloral es útil en la tisis bajo el concepto de hipnótico, á la dosis de 75 centigramos á 1 gramo, ó como calmante de la tós á la dosis de 20 á 25 centigramos. En todos los casos en que el estado general de un tísico no se mejora á causa del insomnio, el cloral es provechoso.

En la pleuresia exudativa el cloral calma la tós, aunque á veces y bajo otros conceptos no sirve de mucho. En la pulmonía y en la pericarditis aguda no produce nunca resultado favorable. En estas afecciones el remedio más apropiado es el ópio.

En la cardiopatía depara muy buenos servicios, segun parece desprenderse del siguiente caso:

Un hombre, de 59 años, atacado desde hacia diez y ocho meses de asma cardiaco, sintomático de una hipertrofia del ventrículo izquierdo con reflujo aórtico, se veia obligado á pasar las noches sin descanso alguno, á consecuencia de la ortopnea, habiendo usado ya, aunque sin resultado alguno, varios medicamentos y muchos estimulantes y revulsivos en la piel.

En vista de esto, se le prescribió un gramo de cloral para una vez, y con esta primera dosis pudo dormir casi toda la noche y parte de la mañana. Se continuó algunos dias despues dándole la misma dosis por la noche, disponiéndole una mistura con dicho cloral, agua de melisa, jarabe de corteza de cidra y un poco de éter, y sólo este tratamiento bastó para que cesasen los ataques; mas habiendo cesado tambien de darle el cloral, reaparecieron aquellos y fué preciso volver al medicamento, dándoselo ya en forma de la mistura dicha, ya sólo disuelto en un poco de agua azucarada, y habiendo continuado despues con él catorce dias despues, el enfermo pudo salir del hospital en un estado muy satisfactorio relativamente á la enfermedad que padecia.

PARTE OFICIAL.

ALCALDIA DE SEVILLA.

Por acuerdo de la Corporacion de mi Presidencia deberán proveerse por oposicion tres plazas de médicos, una encargada de la asistencia de las casas de Socorro de esta ciudad, y dos tambien para la asistencia facultativa de los enfermos pobres de dos demarcaciones de esta poblacion; debiendo reunir los opositores las circunstancias de ser español, tener el título de doctor ó licenciado en Medicina y Cirujía.

El sueldo anual asignado á la primera plaza es el de 2.000 pesetas, y el de 1.750 á cada una de las otras dos.



Las solicitudes se admitirán por espacio de 30 dias en la Secretaría municipal á contar desde la publicacion de este edicto en la *Gaceta de Madrid* (1), y deberán ir acompañadas del título original ó copia legalizada del mismo y una relacion de sus méritos y servicios con los documentos que los justifiquen para que en igualdad de circunstancias en la oposicion pueda preferirse al de mejor derecho.

Los ejercicios se compondrán de los cuatro actos siguientes:

- 1.º Exposicion de un caso práctico de Medicina.
- 2.º Idem de otro de Cirujía.
- 3.º Ejecucion de una operacion quirúrgica sobre el cadáver, precedida de la esplicacion de la anatomía topográfica de la region correspondiente y seguida de la aplicacion del apósito que le corresponda.
- 4.º Contestacion verbal á una cuestion de higiene pública.

En la Seccion de Beneficencia de la Secretaría municipal estará de manifiesto el reglamento orgánico de atribuciones y deberes de las personas que hayan de ocupar aquellas plazas y el que ha de servir para los actos de la oposicion.

Sevilla 17 de Febrero de 1874.—José María de Ibarra.—Rafael Salvaella, Secretario.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Manuel de Uribarri, doctor en medicina y cirujía residente en Cáceres, desea ingresar en este Monte-pío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun sócio tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, principal.

Madrid 10 de Febrero de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los sócios que el último dia de este mes termina el plazo ORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarle los perjuicios que de no verificarlo se le habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del de la de Madrid D. Isidro Mir, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, principal.

Madrid 21 de Febrero de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

Intereses profesionales.

En *Il Movimento medico-chirúrgico*, periódico de Nápoles, se ha publicado un artículo con el propio título que lleva este, en el cual se trata de llevar á cabo la celebracion de un Congreso de los médicos de partido (*dei medici condotti*), ó mejor de infinitos congresos—pues que habrá de celebrarse uno en cada municipio, y despues otro en cada provincia—para tratar de las reformas que el servicio exige.

Sucede en aquel país, poco más ó menos, lo que en el nuestro; se sienten las propias necesidades, y por consiguiente ocurren análogos medios para mejorar algun tanto situacion tan deplorable.

Prescindiendo del proyecto en lo que se refiere á la reunion de los médicos de partido, en la forma que ha parecido á su autor preferible, porque el pensamiento podrá variarse aunque no deja de ser realizable, vamos á dar conocimiento de las cuestiones principales que en con-

cepto del autor del artículo á que nos referimos deberán ventilarse.

Nuevo ordenamiento del servicio sanitario comunal.

Un reglamento disciplinario es conveniente para norma segura de los que ejercen.

Sean todos los partidos residenciales, esto es, tengan todos los pueblos facultativos que en ellos residan (*Il Movimento* advierte la imposibilidad de esto en una nota.)

Alojamiento gratuito para los *condotti*, que nosotros diríamos *titulares*.

Provision de los partidos de un modo decoroso, y permanente aun en caso de enfermedad, porque casi siempre será esta debida á lo penoso del ejercicio.

No se espere á que los profesores cumplan 30 años de servicios para su jubilacion, puesto que la duracion media de la vida es hoy de 41 á 43 años, y menor aun en los desgraciados titulares.

Que la cifra de la jubilacion sea igual á la que se ha disfrutado durante el ejercicio.

Que se formule un proyecto para el ejercicio de médico necróscopo, que responda mejor al fin que la ley se ha propuesto tocante á la verificacion de las defunciones, cuyo ejercicio es incompatible con el médico *condotto*.

Que se exima á los médicos del tributo impuesto por caballo ó carruaje.

Que durante el año, en fin, puedan disfrutar siquiera de un mes de libertad, sin que esto lastime sus intereses.

Por donde se ve que en todas partes siente la clase médica iguales necesidades, se agita de análoga manera para satisfacerlas, presenta á este fin proyectos sobre proyectos, sueña muy á su sabor, y reclama no solamente aquellas cosas que pudieran y debieran serla otorgada, sino algunas que jamás podrá conseguir. Las pretensiones exageradas dañan de ordinario muchísimo, y suelen hacer hasta imposibles convenientísimas reformas.

Descubrimiento científico.

En *La Fé Científica*, de la Habana, se ha dado noticia de un descubrimiento, que sería de suma trascendencia si fuese una realidad. Segun ha dicho en el *Diario de Cienfuegos* D. Alberto Gorostiaga, M. Lebarre ha logrado descomponer el hidrógeno, considerado desde su origen como un elemento simple, resultando que forma este los nueve décimos del gas hasta ahora conocido, y el elemento nuevo, al cual llama *abaron*, que significa en griego *sin peso*, el décimo restante.

Sin duda alguna pudiera ser tal descubrimiento de extraordinaria importancia; pero el escrito del Sr. Gorostiaga—con perdon sea dicho—nos parece en varios conceptos rodeado de dudas. Dicese en él que despues de hecho el descubrimiento por M. Lebarre, lo puso en conocimiento de la Academia de Ciencias de Paris el 13 de Junio último, cuya sabia corporacion sometió la Memoria al profesor Led, guardándose en todo tan misterioso secreto que no ha trascendido á nadie en Francia, ni el tal Sr. Gorostiaga lo supiera, y ménos lo publicara, á no haber sorprendido en una ocasion á Led sobre el cuerpo del delito, y puéstole en la necesidad de comunicarle el secreto, con la promesa de no publicarlo en un periódico de Europa, lo que ha cumplido revelándolo en uno de América para que todos los de Europa lo divulguen.

Ahora bien, la circunstancia de haberse leído á toda una Academia la Memoria relativa á ese importantísimo descubrimiento sin que nadie haya revelado un secreto que no habia menester de tal misterio; la no ménos rara de haber sorprendido á Led con las manos en la masa y la fácil revelacion de este; la condicion que le impuso de no hacerlo público en Europa; la franqueza con que lo hace público en América con todos sus pelos y señales, dejando al frágil Led en descubierto, y el hecho, en fin, de ir pasados nueve meses sin que Led corra loco de gozo á la Academia anunciándola que en efecto tenemos que agregar el *abaron* á los otros elementos simples, ¿no bastan y sobran

(1) Se publicó en la *Gaceta* del dia 21 de Febrero.

para inclinar á la duda respecto á la autenticidad del descubrimiento? La verdad, ese conjunto de singularidades, no puede resistir á una crítica medianamente severa. ¡Hay que esperar!

Parte correspondiente al mes de Enero que los profesores de medicina del Hospital General elevan á la Excelentísima Diputación provincial.

En el mes de Enero ha continuado la misma sequia que viene experimentándose desde la primavera anterior, habiéndose mantenido la atmósfera constantemente despejada sin que lloviese más que uno ó dos días y en escasa cantidad. Al mismo tiempo el frío fué moderado, pues la mayor parte de los días se mantuvo el termómetro entre 2 y 10 grados sobre cero, siendo muy pocos aquellos en que descendió algún grado bajo cero. La presión atmosférica ofreció también pequeñas variaciones, oscilando la columna barométrica entre los 708 y 717 milímetros; dominaron los vientos del N. y N-E., pero casi siempre fueron insensibles, pues la atmósfera se mantuvo en constante calma. Como se vé por lo que viene dicho el temporal en el primer mes del invierno fué seco, sereno y medianamente frío.

Parece que bajo la influencia de las benignas condiciones atmosféricas referidas, también las enfermedades debieran haber ofrecido un carácter benigno, mas no ha sido así, pues aunque el número de enfermos no fué excesivo, las dolencias presentaron notable gravedad, siendo sus terminaciones funestas harto frecuentes. Entre los padecimientos agudos figura la viruela como el más frecuente, como que viene siendo la epidemia reinante hace algún tiempo, presentándose con extrema gravedad siempre que afecta la forma confluyente, y mucho más si toma la hemorrágica; no obstante la curación se ha conseguido en el mayor número de casos. Las fiebres continuas, ya catarrales, ya gástricas han sido también muy comunes y en estas últimas era notable su tendencia á la degeneración tifoidea: se vieron además diversos casos de neumonías, pleuritis, bronquitis, desórdenes de las vías digestivas, metrorragias, metritis y metro-peritonitis puerperales, erisipelas, reumatismos y desórdenes tan graves como frecuentes de todo el sistema nervioso y sobre todo de los órganos centrales.

En cuanto á las enfermedades crónicas fué notable el número de las pertenecientes á los órganos de la cavidad torácica, sobre todo á los bronquios y pulmones, habiendo adquirido todas ellas tanta intensidad que condujeron al sepulcro un considerable número de pacientes: la tisis figura mucho entre ellas, tanto por su frecuencia como por la desusada rapidez con que recorre sus periodos, á pesar del carácter lento, que es el más propio de tan terrible enfermedad.

Entraron en las salas de medicina del departamento de hombres 285 enfermos, salieron 238, y sucumbieron 74: en las de mujeres, se recibieron 491, tomaron alta 404 y murieron 94: y en las de niños, entraron dos, salieron siete y ocurrió una defunción: de lo que resulta un total de 778 entrados, 649 altas, y 669 fallecimientos, existiendo en las enfermerías en primero de Enero 553 acogidos y en fin del mismo 513.

A las enfermedades agudas pertenecen 492 entrados, 409 altas y 88 defunciones y á las crónicas 276 entrados, 255 altas y 79 defunciones.

Como se vé por todo lo dicho el movimiento de la enfermería es considerable y el número de entrados fué algo mayor en el mes de que tratamos que en Diciembre, aunque la existencia disminuyó algo al finalizar aquel: en cuanto á la malignidad de las enfermedades continuó siendo la misma de que se hizo mención en el parte anterior.

Almanaque médico del mes de Marzo.

Aunque el mes en que hoy entramos acostumbra ser vario, revuelto y ventoso, soplando con mayor ó menor

fuerza y duración los del 1.º y 4.º cuadrante que son los propios del equinoccio, nada de particular tendrá que se vea á la atmósfera cubierta de nieblas, con nubarrones y lloviznas, que tan raras han sido en este invierno, descendiendo algo la presión barométrica y lo mismo la termométrica.

No escasearán en Marzo los catarrros de todas las membranas mucosas, las pleuresias, neumonías, reumatismos fibrosos y articulares, los dolores nerviosos y los convulsivos y las calenturas catarrales y gástricas, algunas de las que degeneran y se complican con afecciones tifoideas. Tampoco faltan las afecciones exantemáticas febriles, entre otras la erisipela, las viruelas, el sarampion y la escarlatina.

Las defunciones por desgracia no escasean en este mes, ya por la clase de afecciones agudas que acostumbran predominar, de suyo graves, ya porque las crónicas que han podido atravesar el invierno con mil trabajos vienen á sucumbir en este mes.

Así es que los que padecen de dolores de la cavidad torácica deberán continuar las precauciones que hayan tomado en el invierno, preservándose sobre todo más que en los meses anteriores de las variaciones atmosféricas.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Esceptuando la temperatura, que apenas ha variado de 12º en su máximo y del grado de la congelación en su mínimo, las condiciones meteorológicas han ofrecido cambios muy repetidos en la última semana, habiendo soplado los vientos de los tres primeros cuadrantes y con fuerza, sobre todo el S-O., con el cual ha coincidido una lluvia de temporal y descensos muy bruscos de la columna barométrica.

Las enfermedades han aumentado ostensiblemente en número y en intensidad, presentándose las neumonías y las inflamaciones de diversas serosas, con las laringitis y catarrros pulmonales, como afecciones predominantes; las fiebres exantemáticas van cediendo; hay muchos enfermos de hemorragias parenquimatosas, sobre todo del pulmón; los trastornos digestivos febriles con propensión á las complicaciones tifoideas, disminuyen algún tanto; los dolores neurálgicos abundan, y los reumáticos continúan presentándose en muchos enfermos.

Entre las afecciones crónicas, los derrames cerebrales antiguos, la tuberculosis y las complicaciones cardíacas de los reumas crónicos, han producido considerable número de defunciones.

CRÓNICA.

Un Alcides tísico. No porque sea muy robusta una persona y de fuerzas hercúleas se la suponga completamente libre de la tisis. Pruébalo el siguiente hecho: el famoso pugelista americano Juan C. Heenan, que nació el año 1834 en Nueva York, que no tenía competidor en los combates á puñetazo limpio, y que desafió en California á todo boxador que quisiera luchar con él, ofreciendo 50 000 pesetas al que le venciera, acaba de morir víctima de la tuberculosis. ¡Fímonos en las apariencias!

Siempre lo mismo. Se ha mandado colocar en todas las casas de socorro un cartel amarillo, en el que se avisa al público que cualquiera falta cometida por los médicos ó empleados administrativos se ponga en conocimiento de la superioridad por medio de declaración que ha de firmar el demandante.

Espectáculo público. El colegio médico libre de señoras, fundado hace dos años en Nueva-York, ha verificado en estos últimos días su sesión pública. Después del discurs-

so de apertura, pronunciado por el profesor Pablo Allen, se han distribuido seis diplomas de *doctor en Medicina* á otras tantas jóvenes que han sufrido en la misma sesión una especie de examen. La señorita La Salle fué la encargada del discurso de gracias. Este colegio ha comenzado el tercer curso y cuenta con 50 *estudiantes* inscritas. El cuerpo docente se compone de 15 profesores, de los cuales cuatro son *señoras doctoras*, que explican respectivamente obstetricia, enfermedades de la mujer, fisiología y anatomía. Se ha trasladado á un elegante local y parece asegurada esta institución femenil.

Fecundidad. En la parroquia de San Antolin de Murcia, dió á luz hace poco una mujer nada ménos que cinco criaturas, tres varones y dos hembras.

La contradicción en el nombre. El licenciado Roasin ha leído en la *Academia de ciencias médicas* de la Habana una memoria acerca del establecimiento recién fundado allí con el nombre de «Hospital de Higiene pública.» Mucho nos duele ver á la pobre higiene pública, moza, robusta, bella y frescota metida en un hospital. ¡Qué cosas se inventan!

Una observación curiosa. Aunque abundan los casos más ó ménos parecidos, bueno es que se sepa que M. Leon Lefort ha presentado á la *Sociedad de cirugía* de París el caso de un embarazo que terminó después de transcurridos catorce años, espeliendo por el ano el esqueleto del feto.—Hubo todos los signos del embarazo en su tiempo, pero el parto no se efectuó en la época ordinaria, y el vientre fué disminuyendo algo, aunque conservándose siempre abultado, lo que se atribuyó á un tumor metro-abdominal; hasta que en Diciembre último fué acometida de accidentes abdominales graves, y fueron al fin espelidas todas las piezas del esqueleto.

Chiton. Ha sido suspendido en el empleo de médico-cirujano de la casa de socorro del 5.º distrito, uno de los profesores de guardia que censuró la anterior disposición.

Reprobación de las inyecciones hipodérmicas.—La Academia de medicina homeopática de Chicago ha tomado la siguiente resolución: «Nos, médicos y cirujanos de la Academia homeopática de Chicago, vistos los inconvenientes graves á menudo funestos de la inyección hipodérmica de morfina ú otros medicamentos, denunciarnos este método como no natural, bárbaro y peligrosísimo.»—Podrá ser que los homeópatas de Chicago logren ver generalizada su opinión.

Otra reprobación. A su vez ha referido en la *Sociedad clínica* de Londres el Dr. Johnson tres casos de envenenamiento ocurrido por el uso que hacen los discípulos de Hahnemann de pequeñas dosis de «esencia concentrada de alcanfor.» En la discusión á que dieron estos casos motivo, se adujeron muchos análogos debidos á la extraordinaria concentración que dan á los medicamentos á fin de obtener resultados administrándolos á dosis pequeñas. Váyase lo de Londres por lo de Chicago.

Movimiento en la Biblioteca de la Facultad. Hé aquí el cuadro estadístico recogido en esta dependencia durante el pasado año de 1873:

MESES.	Días lectivos.	Número de lectores	VOLUMENES SERVIDOS.		TOTAL.
			Medicina.	Ciencias.	
Enero.	22	6.309	6.373	118	6.491
Febrero.	17	5.388	5.452	143	5.595
Marzo.	25	9.533	9.677	124	9.801
Abril.	17	5.447	5.524	125	5.649
Mayo.	21	6.549	6.710	161	6.871
Junio.	14	4.089	4.110	39	4.149
Julio.	23	676	700	42	742
Agosto.	25	9.208	9.247	67	9.314
Setiembre.	22	4.409	4.454	68	4.522
Octubre.	26	5.209	5.285	93	5.380
Noviembre.	17	4.531	4.456	157	4.613
Diciembre.	16	2.956	2.838	154	2.992
TOTALES..	245	50.354	50.826	1.273	52.099

Sanidad de la Armada. Han sido nombrados para formar el tribunal de censura en las oposiciones de médicos de Sanidad de la Armada, los Sres. D. Bartolomé Gomez de Bustamante, presidente; el inspector, D. Manuel Chesia, el subinspector D. Francisco García Marabber, el médico mayor, D. Antonio Ruiz de Valdivia, el primer médico, D. Luis Alvarez y Zarza, y como suplente el primer médico D. Emilio Gomez y Misale.

Ya hay donde elegir. Para las cuarenta plazas de segundos ayudantes médicos de Sanidad militar que se han sacado á oposición, se han presentado 210 aspirantes, la mayor parte soldados de la reserva. El tribunal censor de estos ejercicios lo constituyen los Sres. Fernandez Losada, Esteve, Somovilla, Garrido y lo preside el inspector del cuerpo Sr. Perez.

Oposiciones para Filipinas. Cumpliendo con lo prevenido en la orden del Gobierno de la República, fecha 18 de Diciembre último, por la que se convocó á oposiciones para cubrir seis plazas de médicos titulares en el Archipiélago filipino, los señores que han de componer el Tribunal para las mismas, son:

Presidente, Dr. D. Bonifacio Montejo.

Vocales, Dr. D. Federico Vidal y Vives, Dr. D. Pedro Penúelas, Dr. D. Luis Alvarez Zarza, Dr. D. Angel Fernandez Caro.

Suplente, Dr. D. Enrique Suender.

Justísima recompensa. Ha sido nombrado médico de visita de las salas de marina del hospital militar de la Habana, el médico mayor de Sanidad de la Armada D. Joaquin Soler, que tanto se ha distinguido como jefe local interino del hospital militar de Cartagena durante la insurrección cantonal.

Tanto á este como á los Sres. Carbó y Donec, segun parece, se va á conceder el empleo personal superior inmediato por los méritos, que como médicos de la Armada han contraído en el hospital militar de Cartagena durante la insurrección cantonal, llenando cumplidamente el deber de su sagrado ministerio.

La electrización ocular. Segun el Dr. Onimus, la electrización del ganglio cervical superior del gran simpático aumenta en general la circulación en los vasos del fondo del ojo, á cuyo efecto se debe probablemente la acción frecuentemente favorable de las corrientes continuas sobre las afecciones del ojo.

Una regla para ciertas amputaciones. En la del muslo se debe colocar el muñon en el sentido de la estension si es posible, para conseguir que más tarde el amputado pueda usar con provecho un miembro artificial; y no es sólo bajo el punto de vista de la prótesis como debe recomendarse la estension, sino tambien para evitar el estancamiento de líquidos eminentemente pútridos en la herida.

No lo entiende. Algunos profesores de la Beneficencia municipal de Madrid van á elevar á la superioridad una exposición para que se reanuden las discusiones científicas, segun dispone el reglamento y cuyo resumen hará el comisario del cuerpo. Apurado será para este funcionario reasumir una discusión que no entiende.

El hidrocele y el hematocele. El Dr. Tillaux recomienda siempre el tratamiento curativo, de cuyo poco peligro, contra el hidrocele, por más que esta afección sea muy benigna, con objeto de evitar la producción del hematocele, el cual, fijándose en la túnica vaginal y no impidiendo el ejercicio de las funciones fisiológicas debe modificarse únicamente con medios paliativos, pero sin recurrir á la operación.

Desinfección de la orina. En las personas que padecen incontinencia de la orina, para evitar el olor infecto y desagradable que exhalan, pueden emplearse ciertas sustancias que, como el espárrago y la trementina, comunican su olor especial á dicho producto de secreción. Al efecto, una píldora de 20 centigramos de trementina cocida, por mañana y tarde, no sólo hace que desaparezca el olor de la orina sino que retarda la descomposición de este líquido.

Las lluvias de sangre. Las que el vulgo llama así en las comarcas donde suelen llover aguas coloradas, son debidas á infusorios ó á vejetaciones criptogámicas, ó bien á ciertas especies de entomostráceos microscópicos.

Jabon soluble en el agua de mar. Hé aquí la formula: aceite ó grasa 40 partes, resina 40, cola de hueso ó de pescado 40, y oxalato de potasa, 4. Se disuelve la grasa y la resina en un exceso de álcali y la cola en una disolucion de oxalato de potasa. Se agita la mezcla largo tiempo á 50 ó 60° de calor. Este jabon tiene el mismo aspecto que el ordinario, y es blando por la potasa que contiene. Se disuelve completamente en el agua de mar.

Un juicio más sobre la vacunacion del dia. De *La Correspondencia médica* copiamos el siguiente suelto que transcribimos siguiendo nuestra costumbre de dar á conocer todas las opiniones respecto á los sucesos importantes de actualidad. Dice así:

«El nuevo Instituto de vacunacion sigue ya funcionando. El Gobierno mandó venir al director del de París para que enseñara á nuestros médicos el modo de vacunar terneras, que consiste en rasurar una porcion de la parte postero-inferior de los tales animalitos, y hacer las inoculaciones en filas alternas á la distancia de tres centímetros de una á otra. No se dará poco tono el Instituto de París y su director; pues dirá que nos ha venido á enseñar lo que sin duda ignorábamos. Pero ya que el Gobierno y el mismo Consejo de Sanidad no desperdician ocasion de vejar y menospreciar á la ciencia y á los profesores españoles, tengamos siquiera el valor de protestar contra actos tan depresivos, proclamando muy alto, que todo cuanto ha hecho el Sr. Lanoix, y cuanto han ido á presenciar humildemente los facultativos nombrados, están hartos de saberlo hasta los ministrantes españoles, y hace mucho tiempo que con más acierto y saber lo están realizando por su cuenta los profesores de Torrelavega. Bueno sería saber cuánto ha costado el viaje y las lecciones del Sr. Lanoix.»

Algo es. Ya está aprobado el reglamento de establecimientos balnearios que muy en breve se publicará en la *Gaceta*.

Nombramiento. Ha sido nombrado por oposicion para desempeñar la cátedra de Fisiología de la Facultad de medicina de la Universidad de Granada, el Sr. D. Ramon Varela de la Iglesia, con el sueldo anual de 3.000 pesetas y demas ventajas de la ley.

Matrícula. Para la enseñanza de practicantes y matronas, se hallará abierta la matricula en la secretaria de la Universidad Central, desde el dia 15 del corriente hasta el 31 del mismo, debiendo satisfacer en papel la cantidad de 5 pesetas los alumnos que deseen inscribirse. Acudan, háganse practicantes primero, luego cirujanos, y médicos en fin, todos los barberos, peluqueros, criados y holgazanes que haya en España.

Timbre. El derecho de timbre que han pagado los periódicos de la clase médica hasta fin de Enero, segun la *Gaceta* del dia 23 de Febrero, es el siguiente:

	P. C.
EL SIGLO MÉDICO..... para la península.	485,10
Id..... para las Antillas.	66
El Génio Médico Quirúrgico..... para la península.	227,70
La Correspondencia Médica..... para id.....	240,60
El Anfiteatro Anatómico para la península.	84,90
Id..... para las Antillas.	46,50
La Farmacia Española... para la península.	99,90
El Cirujano..... para id.....	18,90
La Veterinaria Española. para id.....	10,50

VACANTES.

El Ayuntamiento de Dosbarrios, convoca para la provision de una plaza de medicina y cirugía que en su distrito va á quedar vacante por traslacion á Madrid, donde habitan sus padres, del Dr. D. Francisco Lopez Cerezo, que la viene desempeñando por espacio de cuatro años. Su dotacion anual pagada mensualmente del fondo de propios, consiste en 2.818 pesetas, con más las retribuciones por asistencia á los partos, enfermedades secretas y golpes de mano airada. La poblacion, que consta de setecientos vecinos, dista una legua de Ocaña, ocho de Toledo, y diez de Madrid, está situada junto á la carretera de Andalucía á tres leguas de la línea

férrea del Mediterráneo, desde las estaciones de Aranjuez y Tembleque, y su jurisdiccion produce cereales de todas clases, legumbres, aceite y vino en abundancia.

Hay además de esta plaza otra de cirugía, retribuida del mismo fondo para la asistencia de todo el vecindario.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes acompañadas de los documentos que den á conocer sus meritos científicos y buena conducta, al Sr. Alcalde presidente de la corporacion Municipal, dentro de los treinta dias siguientes á la publicacion de este anuncio.

Dosbarrios 12 de febrero de 1874.—Ambrosio Jaén.

(144)

Lo están. La de médico-cirujano de Villaconanino (Palencia); su dotacion 200 pesetas por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con 120 pudientes. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

PUBLICACIONES INGLESAS.

Manual of lunacy. A Handbook relating to the Legal Care and Treatment of the Insane in the Public and Private Asylums of Great Britain Ireland, United States of America, and the Continent. By LYTTLETON S. WINSLOW, M. B. etc. M. L. Cantab.; M. R. C. P, London; D. C. L. Oxon. With a Preface by FORBES WINSLOW, M. D.

The anatomy of the Lymphatic System. By E. KLEIN, M. D., Assistant professor at the Laboratory of the Brown Institution, London. These Researches are published with the sanction and approval of the medical Officer of the Privy Council. The Government Grant Committee of the Royal Society have furnished means for the execution of the plates.

Lectures on brights, disease. With especial Reference to Pathology, Diagnosis, and Treatment. By GEORGE JOHNSON, M. D., F. R. S., Fellow of the Royal College of Physicians, Honorary Fellow of King's College Hospital.

An introduction to the Study of clinical medicine. Being a Guide to the Investigation of disease, for the Use of Students, By OCTAVIUS STURGES, M. D., F. R. C. P. Nos is it only to the Student that this book is likely to be of use; many practitioners will find their diagnosis all the more clear, and their ideas of the nature of their patient's illness probably much more definite, from a little attention to the logical mode of enquiry laid down in it.—*Edinburgh medical Journal*.

On the convolutions of the Human Brain. By Dr. ALEXANDER, profesor of Anatomy and Comparative Anatomy in the University of Freiburg, Baden. Translated, by permission of the author, by JOHN C. GALTON, M. A., Oxon., M. R. C. S., F. L. S., Clinical Assistant in the West Riding Asylum, late lecturer on Comparative Anatomy at Charing Cross Hospital.

A treatise on the pneumatic aspiration of Morbid Fluids.—A medico Chirurgical Method of diagnosis and Treatment of Cysts and absceses of the Liver, Strangulated Hernia Retention of urine, Pericarditis, Pleurisy, Hydarthrosis, etc. By Dr. GEORGES DIDLAFOY, Gold Medallist of the Hospitals of París.

Smith, Elder etc. Co., 15 Waterloo Place.

ANUNCIO.

CALENDARIO DE LA PREÑEZ É HIGIENE DE LA Mujer en cinta por el Dr. D. F. de P. CAMPA. Esta obra se vende en todas las principales librerías al precio de 6 reales. Los pedidos á su editor D. Pascual Aguilar, calle de Caballeros, número 1, librería, en Valencia. (P. P.)

MADRID: 1874. — Imprenta de los Sres. Rojas Tuñescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable
DEL
CONSEJO DE SANIDAD
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicas.

Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN.** — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^o, calle de Aboukir, 22, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

JABON BALSAMICO (B. D.) DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio 6 rs. H. BOCK de DEFREY, Paris, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX, FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE
Los célebres médicos de Paris SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyese en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cara las enfermedades más graves del pecho, esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio. — Precio en España, 11 rs. el medio frasco. — Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. — La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

HIPERSECRECIONES. HEMORRAGIAS DE CAUSAS INTERNAS

AGUA DE LECHELLE.

Unico hemostático, asimilable en alta dosis sin cansar al Estómago, contra las Pérdidas, la Clorosis y la Debilitacion. Se halla en PARIS en casa del autor, 12, rue des Petites-Ecuries. — En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31. — Por menor, Sres. MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR Y ORTEGA.

JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas reparaciones (inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositario

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu
Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

De ioduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15 r.

TÆNIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86 r. Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beautreillis, 23. — LYON, Vezu, cours Morand, 5. — MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S^{rs} Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

ESENCIA ETEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos, Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien á veinte minutos de Paris.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los brónquios, de las vias digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad. — Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

M.^a DE ORO.

1867.

DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.

M.^a DE ORO.

1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio, 7 rs. (A)

ROB CLÉRET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinadas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLÉRET, farmacéutico.

Pedidos, á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjurala fatales enfermedades: dipteria, fiebres, garrotillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histerico, palpitaciones y pasmus; alivia la neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Convy escribe desde Mount-Charles Donegal, 11 Diciembre de 1863: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseó que se me mande media docena de frascos.» «El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciando que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.^o Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Der-vault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias sobre la Universidad.

ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulacion; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANA-

nos del Dr. Paterson.—Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nervios.—Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

PRESENCIA DE ZARZA PARRILLA DE

Colbert de la farmacia Colbert en París.—Depurativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31, por menor á 24 rs., señores Barrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.